

LADISLAO GRYCH

EL PADRE DE LOS CIELOS  
Y LA MADRE TIERRA <sup>(96)</sup>



## PREFACIO

La Imagen de Dios Padre, la que nos muestra Jesús, provoca conmoción en el Judaísmo; pues, si bien, esa Imagen debería llegar al Pueblo Judío, como de modo natural, en la Religión de los Judíos, Jesús no fue aceptado, por las consecuencias que trae su Mensaje; es que, Él, al hablar de su Padre, y de la Unión con Él, vuelve a plasmar la Visión de la Humanidad con el nuevo ser humano; y con la Vida en armonía con los Cielos.

Cuando el Hijo del Padre llega al mundo, ya nos anuncia que podemos llegar a ser Hijos de Dios; pero luego, vemos cómo termina la historia de Jesús, en medio del Pueblo que no lo acepta; y como el conflicto sigue creciendo, la crisis se presta para seguir con lo que viene, como el germen de lo nuevo; es que, ya empiezan a llegar al mundo, las semillas de la Nueva Humanidad; y la Misión de Jesús no se queda tan sólo en el Judaísmo, sino se abre para la Humanidad, la que va a seguir transformándose; hasta parece que hoy, la Humanidad estaría como más abierta para poder recibir el Mensaje de Jesús; y es cuando Él sigue como creciendo en este mundo, en medio de la Nueva Creación de los Cielos

En nuestros días, surge como el nuevo Proyecto; y es cuando las Imágenes: del Padre y de la Madre, se manifiestan como la Revelación cada vez más profunda, espiritual; no sería tan sólo poner las Imágenes, una al lado de la otra, sino que sería vivenciar muy hondo, esa Unión Mística como sagrada; la del Padre de los Cielos con la Madre en este mundo; aún con la Madre Tierra, ya elevada a los Cielos; pues, eso nos lleva en las Nuevas Vivencias, al compartirlas en medio de la Luz, que viene por la Vida para el Nuevo Mundo.

La Realidad nos lleva como por su cuenta; pues, ya urgen las vivencias que nos comprometen cada vez más, con la Madre y con la Tierra; al mismo tiempo, si buscamos el lugar para la mujer, más bien, ella lo va a seguir hallando, aún en medio de las crisis que nos afectan; es que, al vivir en este mundo, debemos hallar la Imagen Materna, que viene de los Cielos, aún en medio de la realidad, tan crítica; y hasta sería donde la imagen de la mujer lleva su propio rol protagónico; y cuando el cambio viene, porque llega la Nueva Luz, la que se plasma en las mentes, y aún más, en los corazones que parten de la Esencia Divina, para situarnos en el Mundo Feliz, Nuevo.

Vale decir que, el encuentro con la vida se gesta en la madre; y los cambios más profundos vienen como renacer en ella, en medio de la Nueva Luz que nos llega; aún, cuando las crisis nos golpean fuertemente; pues, la Luz Divina ya promueve las Vidas.

Es que, estamos en el Proyecto, donde los Cielos se unen con la Tierra; cuando la Imagen del Padre, hasta sería como si se confundiese con la Imagen de la Madre; pero necesitamos un tiempo más, para poder ver lo que podríamos vivenciar aún mejor; y para poder vivirlo de modo claro.

En el camino, habrá tiempos para profundizar la Imagen de María, la Madre de Jesús; como Ella vive en los Cielos más altos, sus Mensajes y Venidas ayudan, en ese encuentro entre los Cielos y la Tierra, la que también sería de los Cielos; por eso, decimos que María viene como Madre de los Cielos y de la Tierra; a la vez, Ella, tan próxima al Padre; y cuando las Vivencias del Padre y de la Madre nos animan a crecer en el Espíritu, para seguir como entre los Cielos y la Tierra.

Al mismo tiempo, se va plasmando la Unión Mística entre el Hombre y la Mujer; y cuando la Luz nos muestra esa Unión, como trayéndola de los Cielos, a la Tierra que ya estaría para poder albergar la Vida de la Nueva Humanidad, la que viene como descendiendo del Mundo Superior.



## 1. AL ESTAR CON EL PADRE DE LOS CIELOS

*Seguimos reencontrándonos en medio de la nueva visión de la Vida; como nos inspira la Imagen del Hijo, ya somos cada vez más conscientes de la Nueva Realidad; si por un lado, la vida aún sigue como deslizándose a las muertes, al mismo tiempo, aún en medio de las crisis que sufrimos, intuimos la Nueva Vida.*

La Palabra de Jesús, la que viene del Evangelio de san Lucas (cap. 15,11-32), trata del camino del Hijo; no sólo habla de la primera parte, y cuando él se va de la Casa, sino también, trata del regreso y del reencuentro con el Padre, que supera todas las expectativas; es aún más, pues, el Mensaje de aquel tiempo, nos llega en las nuevas circunstancias, como si fuese escrito para nuestros días; cuando la realidad lo iba llevando al Hijo, cada vez más lejos; es que, nuestras vidas ya aportan para el Mensaje; cuando la historia nos permite sentirlo cada vez más hondo, para poder abrirnos en la profundidad de los espíritus.

Seguimos como abriéndonos para la Palabra de Jesús; pues, lo que nos llega en algún tiempo de nuestras vidas, se nutre con las vivencias que vienen de los Cielos; ya desde el Padre que sigue plasmando la Nueva Realidad, al nutrirnos como en la Fuente de la Vida Plena.

Aquellos que ya habían sentido la Palabra de Jesús, en algún tiempo, la referían a alguna parte de la existencia humana, pero hoy, la Palabra toma como un nuevo vuelo, por la Vida de toda la Humanidad.

El Hijo llega como al final del camino; hace tiempo que se había retirado de la Casa del Padre; ha gastado la herencia, ya vive como abandonado, y como acercándose al mundo de los animales, donde intenta sobrevivir en medio de la crisis; cuando su vida de Hijo, sigue decayéndose, como perdiendo la identidad del ser humano.

Ese Hijo no puede seguir más lejos; y tan sólo sobrevive por un tiempo, hasta encontrar la solución, si es que la logra ver; hoy su imagen ayuda a ver las crisis de la humanidad; pues, en ningún otro tiempo de la historia, no nos hemos sentido tan identificados con la Palabra de Jesús, como en nuestros días; es que, hemos necesitado esperar los dos mil años, y que la Palabra de Jesús estuviese creciendo con los años y los siglos, para tomar conciencia de nuestra realidad.

¿Por cuánto tiempo, el Hijo se quedaría en las circunstancias tan tristes para él?; ¿cuántas cosas pasan por su mente, por su corazón, para que renazca en él, la nueva decisión, aunque fuese como resurgir de las cenizas?; ¿cuántos pensamientos confusos, y cuántas dudas?; ¿cuánto miedo que paraliza?; ¿y cuántas rebeldías?; es que, si vienen, serían como buscar las pequeñas esperanzas; y que la vida madure, y que las crisis maduren; todo es muy importante; pues, no es la cuestión de un Hijo, sino de toda la Humanidad, que sigue perdiendo el Rostro de Hijos; es lo que vale, cuando las Consciencias se despiertan frente a lo nuevo que viene.

Ya en el camino, el Hijo sigue reflexionando, elaborando su regreso; y con Él, sigue toda la Humanidad; sería como partir del paraíso perdido; o desde más lejos aún, como desde los Infiernos; es que, la vida iba deteriorándose para llegar a lo que somos, en medio de las crisis que no hemos superado. Ahora, cuando ya toda la vida se despierta, no es como si tan sólo un Hijo siguiese despertándose; ya no es sólo él; pues, como él ha hecho el camino de regreso, su camino sería para muchos; sería para plasmar el nuevo camino; y que abramos los ojos, que refresquemos las caras; aún, como con el trozo de paz, y con el vaso agua; pues, la hora es inminente; como si fuese la última; y sería la hora para caminar hacia un feliz destino, para toda la Humanidad.

Un buen día, el Hijo se despierta de modo diferente; no sería tan sólo para tratar de sobrevivir, ni para llegar a la noche, y que la misma lo envolviese como en el olvido; pues, esa vez, con el sol que se levanta, viene la Nueva Luz que lo pone al Hijo en el camino; y es cuando él abandona la realidad que lo iba llevando a morir.

El Hijo sabe que, la vida que lleva no es para él; a la vez, ya sabe que la única opción, es regresar a la Casa del Padre; si bien, lo espera un largo camino, sería por los años que se iba alejando de la Casa, como perdiéndose.

El Hijo ya lo ve; y cree que, aún en esas circunstancias que no son favorables, va a vivir mejor; aún, cuando el Padre no lo reconociese como Hijo; además, el camino lo lleva como directamente a la Casa del Padre; aún sería, para que el Hijo siguiese como creciendo en medio de los sueños; si es que se despierta, aún sigue soñando hasta llegar a la Casa; pues, se crea su dialogo con el Padre, que lo lleva en el camino, para llegar al nuevo Encuentro.

*Si comparamos la crisis de los descendientes de Abraham, que habían sufrido en Egipto, con el relato de Jesús, ya en la Parábola sobre el Hijo, hay muchas coincidencias; pero la vida del Hijo se expresa aún más, en el camino del descenso; pues, se trata de la vida que iba degradándose; y finalmente, ese Hijo abandona la opresión, cuando se le abre el camino para regresar al Padre.*

*Ese Hijo no se queda como perdido en el desierto, sino que sigue a la Casa, para quedarse con el Padre; y de ese modo, su Vida encuentra la Luz para la Humanidad, que volvería a reencontrarse en el Padre; es esa Noticia que Jesús nos trae. Habría que descubrir en ese relato, al Hijo que no sólo halla lo que había sido Él, antes de partir de la Casa; y no sólo es recibido como Hijo, como si nada hubiese pasado, sino que el Padre lo sitúa en el lugar más alto aún, como si fuese por encima del Hermano que jamás se ha ido de la Casa; parece que el Padre reconoce el sufrimiento, hasta los riesgos que ese Hijo enfrentaba, cuando estaba lejos de Él.*

La Palabra de Jesús anuncia el reencuentro con el Padre; nos llega cuando la Humanidad sigue perdiendo su Identidad de Hijos, la que nos fue dada con la Creación; es que asumimos la esclavitud, como alejándonos de la Creación del Padre, en medio del mundo que sigue llevándonos; y que nos oprime y nos esclaviza; cuando la Vida sigue perdiendo la Identidad, al integrarse al mundo cada vez más bajo; y como el proceso perdura, se realiza el plan de aquellos que dominan de modo sutil; pero entonces, también llega el Mensaje de Jesús, que nos anuncia la Humanidad de Hermanos, diría, la Vida que responde ante los Cielos.

La pregunta sería: ¿en qué tiempo, en qué circunstancias, el ser humano podría despertarse, ya para poder ver quién es de verdad, aunque se viese abandonado, como si ya perteneciese solo a este mundo, al olvidarse de la Esencia de sí mismo?; y es aún, cuando vivimos como aquellos Hijos que, al retirarse de la Casa, siguen perdiendo la Memoria; pues, nos sentimos como lejos del Padre, y de la Casa de dónde partimos.

Pregunto: ¿en qué circunstancias podríamos despertarnos, ya para ver quiénes somos, como en los cuentos sobre los reyes que viven como mendigos?; pero ellos ya saben quiénes son, y nosotros debemos descubrirlo, para reiniciar el camino.

Las sensaciones llevan a las preguntas que esperan respuesta; pues, las preguntas nos llegan, para reflexionar sobre nuestra venida a la tierra; y cuando con frecuencia, nos vemos llegar a un lugar hostil, frío; para poder vivir como paracaidistas, o aquellos que penetran la profundidad del mar; además, el que cae a este mundo, parece que ya no lleva la memoria de su pasado, ni de dónde viene ni adónde sigue; ni siquiera sabe de su nombre, desde más allá de su existencia; entonces, qué importante sería recuperar la Memoria, para reencontrarse consigo mismo, y para iniciar el Renacimiento de la Vida, ya según los principios de la Creación.

¿En qué circunstancias se despierta nuestra Memoria, diría la Conciencia de Nuestro Ser?; ¿qué crisis aún debemos seguir superando, para que la Vida se despierte en la profundidad de nuestro Ser?; ¿y quién podría ayudarnos en el Proyecto, que partiría desde la Esencia de Nuestro Ser?

*El Nacimiento de Jesús en Belén muestra muchos aspectos, que no hemos tenido en cuenta; también, lo vemos como un modo de insertarse en nuestra realidad; vale decir que Jesús nace como fuera del pueblo; y el relato aún habla del lugar para los animales.*

*A Jesús en el Pesebre, le acompañan sus Padres; después, se acercan los pastores; ya están con los animales que intuyen lo que pasa; pero, ante todo, vienen a asistirle los Ángeles y los Arcángeles del Mundo Superior; es que, todo expresa de la mejor manera, ese Mundo que debe estar para recibir el Nacimiento del Hijo del Padre; diría, el Hijo de los Cielos.*

Belén es el Lugar de la Paz; ya expresa lo mejor en la tierra, para recibir la Vida de la Dimensión Superior; Belén anticipa el ambiente para la Vida Superior; sería como el Anuncio del Lugar, que recibirá al Nuevo Ser Humano; y por ese motivo, Jesús viene en esas circunstancias, aún antes de que la Tierra resplandezca con la Luz, para recibir al Hombre Nuevo.

La Tierra sigue preparándose para recibir al Hombre, en las nuevas circunstancias, y donde el Lugar de Jesús ya no sería como un sitio extraño; pues, coincidiría con el nuevo clima, con la nueva vibración; llegaría a ser como la Tierra para la Nueva Humanidad; y en ese camino, ya seguimos para poder reencontrarnos con la Nueva Realidad.

*Sigo preguntando por ese Hijo que se había ido de la Casa del Padre, para vivir en el mundo muy extraño para él; ¿por qué Jesús en el Pesebre, por qué venimos a la tierra?; ¿qué movimiento de gracia se recrea, al venir a este mundo, en el caso de Jesús, como en otras vidas?; es que, si intuimos las Transformaciones que se generan en nuestras vidas, y cómo se plasma su Desarrollo, no nos quedamos indiferentes ante lo que ocurre en la Vida, que viene para quedarse sembrada en la tierra; como en el camino del Hijo, desde aquel lugar de la desgracia, hasta llegar a la Casa del Padre; en cierto sentido, en el camino que recorreremos.*

Aquél Hijo, desde el lugar de la desgracia, va a emprender el camino de regreso; es que, lo conduce la Memoria, a la Casa del Padre; como si fuese por el recuerdo del Paraíso; en fin, el Hijo se acuerda de sí mismo, como de Aquél que se había sido de la Casa; y ahora, aún no lo tiene muy claro, ni quién sería él, para el Padre, que se queda como lejos.

Entonces, Jesús, desde Belén, inicia el nuevo camino; sería para los seres humanos que intuyen la Vida que les viene; si es que guardan la Memoria de aquel tiempo, antes de llegar al mundo.

A la vez, aquél Mensaje de Moisés, ante la Tribu en Egipto, con el desarrollo de los hechos en el transcurso de la historia de aquel Pueblo, anticipa el Mensaje de Jesús, de su Vida y de su Misión, en el mundo que abarca a toda la Humanidad.

Empezamos a sentir la realidad del Hijo, de la Humanidad en nuestros días; la intuimos aún más, cuando nuestras venidas a este mundo, como si empezasen en el lugar poco favorable; el lugar que fuese como para los abandonados, y con el relato del paraíso que perdimos, como si llegásemos a los infiernos; no obstante, no vivimos para desperdiciar lo que el Padre nos ofrece; ni cuando en el camino, nos quedamos limitados, aún como si alguien nos despojase y abandonase, ya sin nombres ni memoria; pues, hasta por eso, la Humanidad lleva su vida como muerta; y al mismo tiempo, como inconsciente de su realidad.

La Humanidad de nuestros días, llega a verse decaída como en ningún otro tiempo de su historia; y Jesús podría definirla como el rebaño que toma noción de su abandono, frente a los peligros que se acercan de todos lados.

La visión del rebaño, en el desierto, donde ya no hay vida ni agua, sería seguir con la realidad del Hijo, lejos de la Casa; y cuando Él se hunde en el mundo que no sería para él; cuando pierde aún más, la Identidad de Hijo; como vive en el mundo que sería diferente, se acerca a los animales; si aún busca la comida en ese ambiente, sería para satisfacer su urgencia; es la imagen de la vida que sigue degradándose, y es cuando la misma, no se acuerda del Origen en los Cielos, de los lazos que la unen con su Origen; ahora, la vida queda como pegada al mundo donde sufre, muy confundida; ha entrado como en el letargo; entonces, sería difícil que la vida dé un buen paso; pues, aún se queda como en un pozo oscuro.

Se podría hablar de los procesos en medio de las decadencias de la Humanidad; y lo real es que, todavía seguimos como en el tiempo del olvido; aún seguimos como perdiendo nuestra identidad, la que nos fue dada con la Creación.

Entonces, ¿cómo ayudarnos, para que salgamos del letargo?; es que, si fuese como imposible, ¿quién podría despertarnos, aunque fuese como con el grito, cuando ya es como si nadie escuchase?

Mientras tanto, tantas voces en el mundo, que nos inundan; las voces que ahogan la poca vida que late en el ser humano; aún hay voces que llegan, que llenan las almas con lo que no sería vida; voces que sitúan como en el cruce de los caminos; pero, en el mundo que no sería para nosotros.

En toda la historia, la Humanidad espera la Salvación que le vendría de los Cielos; en todo el tiempo, los seres humanos siguen atentos por la Voz que le llegase, por la Presencia que le diese la seguridad; aún, cuando la Voz ya seguiría como el Anuncio de lo nuevo, hasta anticiparía lo que podría ser real; pues, con los años, los siglos que corren, aún sería como para hacer un paso más, y para seguir superando los conflictos.

La Voz vendría del Mundo Superior, como de los Cielos; ya tomaría diferentes imágenes y formas, que el ser humano iría asumiendo en su vida, al vivir en la tierra; pues, ese proceso le serviría al hombre, para seguir levantando la mirada a los Cielos; y que el hombre ya no volviese a olvidarse jamás, de que Quién sería de verdad, aún en los días de las crisis que intentarían llevarlo a la destrucción, como definitiva.

La Voz nos llega con Jesús; ya desde Nazaret debemos estar atentos; pues, cuando Él ya nace en Belén, en ese lugar como misterioso, los Ángeles siguen anticipando el tiempo para la Humanidad; y lo que ocurre en la Vida de Jesús, ya tiene que ver con nuestros pasos en la tierra, de modo que, su Vivencia nos llega como nuestra; lo que Él hace, de algún modo, llega a las vidas; es como si Él lo hiciese por nosotros; o como si debiésemos estar allí, cuando Él suple nuestras ausencias.

El Bautismo de Jesús trasciende por la Voz desde los Cielos, que viene del Padre de la Creación; en aquella Voz, ya sería como si los Cielos se abriesen para Jesús, delante de toda la Humanidad por la cual Él viene; ya no es sólo Jesús, ni que el Padre y los Cielos lo reconociesen, sino que en Él, viene la Humanidad como renacida en su Origen.

Luego, en medio de la Misión, Jesús lleva a los discípulos a la Montana, donde Él retoma su Nuevo Rostro; más bien, su Presencia queda envuelta en Luz; y al mismo tiempo, todo el ambiente se torna como nuevo, de modo, que los discípulos se ven felices.

El Escenario sigue plasmándose más fuerte aún, cuando llega la Voz del Padre, que envuelve toda la Realidad.

Aún pregunto si Jesús desde la Montaña, sería como Él de la hora del Resucitado; es que, con Él, seguimos hacia la Nueva Creación; hacia el Nuevo Hombre y la Nueva Humanidad.

## 2. RENACER EN EL ESPÍRITU, EN MEDIO DE LA NUEVA TIERRA

*La crisis en Egipto, de la que narra el Libro del Éxodo, nos sitúa en medio de las vidas, aún en el lugar, como lejos de la Creación Pura; y es cuando, tanto el mundo como la vida se permiten llevar en el camino, como contrario de la Creación que viene de los Cielos; pues, aquella realidad ya es como si no surgiese desde la Fuente de la Vida, ni se sostuviese en el Padre Creador; en esas circunstancias, la vida continúa su camino, que la lleva a las crisis cada vez más profundas; y finalmente, la realidad de aquellos días, sería como esperar el Día del Juicio; aún como el modo de separar los mundos: el mundo del bien, del mundo oscuro.*

*La salida desde Egipto, para los descendientes de Abraham, sería como el primer paso; y como abandonar el mundo que esclaviza; aún como salir del infierno, del mundo cruel, para sentirse libres, lejos del mundo de la opresión; sin embargo, antes de salir, se crea el enfrentamiento entre los mundos y las vidas; aún, cuando se manifiesta el Poder de los Cielos; es que, la Vida se encamina después de abandonar el mundo oscuro, como saliendo del lugar de la batalla, que nos deja la imagen como la del Día del Juicio; pero, viene la Nueva Realidad, como con la Primavera ya bien temprana; cuando aún se ven las muertes y las destrucciones, esperamos los primeros brotes de la Nueva Vida.*

La opresión abarca mucho más de lo que solemos intuir; nos llega muy profundo; aún más, cuando nos quedamos como insensibles por lo que sería la Vida del Espíritu en medio de la realidad del mundo; al mismo tiempo, como se despiertan las Consciencias, nos abrimos para poder ver, tanto el mundo de la Luz como el de la oscuridad; hasta sería cuando los dos se enfrentan en el mismo escenario, pues, ya se juega toda la realidad.

En cierto tiempo, nos sentimos como los náufragos, en plena mar, mientras sacuden las olas; y lo importante sería hallar el sostén, como el ancla que nos diese la seguridad, hasta poder reencontrarnos en la Fuente de la Creación; pues, ya llega la hora de asumir los mundos; y, al ser conscientes de lo que somos, tomamos las decisiones que renacen en la Esencia de nuestro ser; y también sería el tiempo, para separar el trigo de la cizaña.

La salida de Egipto anuncia la plena libertad; es que, la vida ya puede verse despojada de los seres, y de los lazos oscuros; y luego, la liberación ya podría verse cada vez más profunda, hasta alcanzar la plena liberación en el espíritu.

Aquella salida podría compararse con liberar el campo de las malezas, de las vidas que nos oprimen, para poder asegurar el nuevo espacio para vivir, como para las plantas que darán frutos; además, al acercarnos a la naturaleza, al convivir con ella, nos ayudamos a encontrarnos con nosotros mismos; al ver la vida de las plantas, aún descubrimos lo que nos limita y nos encierra, e impide el pleno desarrollo de la Vida; y por eso, Jesús habla de la cizaña y del trigo, cuando ve el cambio que se realiza en nosotros.

El Encuentro con el Padre Creador, viene como abriéndonos ante la Plena Visión de la Vida, que sería como parte de las Existencias, si el vínculo con la Creación Pura, en su Origen, hubiese sido respetado; pero, a la vez, en los periodos como de las ausencias del Padre, de la falta de comunicación con el Mundo Superior, se crea la realidad contraria a los Cielos; es la que llena los espacios, como adueñándose de la tierra; aún se tejen los lazos con el mundo oscuro, en todos los niveles de la realidad; pues, cuando las crisis ya llegan al espíritu, la siembra de la cizaña alcanzaría como una nueva expresión, muy fuerte, en la hora crucial; es cuando la realidad se presta para las decisiones como definitivas; y eso ocurre tanto en la vida humana, como en toda la Humanidad.

La salida de Egipto, y la liberación desde el mundo oscuro, ayudan a vernos, en el camino de liberar el mundo; también, nos ayudan a ser conscientes de la Vida que ha abandonado el camino de la Creación, con el Origen en el Padre Creador; cuando la realidad se queda extraña; ya como contraria para sí misma, en el camino entre el bien y el mal.

En ciertas circunstancias, la Humanidad toma consciencia de sí misma; y cuando el ser humano empieza a verse, también, toma consciencia de la realidad que llega a su espíritu, como ahogándolo; entonces, empieza a buscar su liberación, para poder seguir según la Esencia de su Ser, luego de liberar los espacios, para recrear la Vida en la Tierra de los Cielos.

Si es que la liberación llega como desde afuera, no obstante, viene como plasmándose en el espíritu; y él, como testigo de la Vida que seguirá abriéndose en la Esencia del ser humano; es que, la Plena Vida viene luego de liberarse de las malezas, y de las vidas que impedían su pleno desarrollo.

*En el camino a la Nueva Humanidad nos llevan los hechos, los acontecimientos que marcan como etapas en la Obra de los Cielos; de ese modo, nos ayudamos a crecer en medio de la Plena Visión de la Vida; pues, sería vivir en la Tierra que el Padre ofrece para sus Hijos; como Tierra de Bendición, de Paz, de Felicidad.*

Tanto Abraham como Moisés nos sitúan ante la Nueva Vida, que seguimos descubriendo; Abraham vive en Canaán con su Familia; y Moisés se queda con la Tribu en el desierto, en el camino a la Tierra Prometida; con la Visión del Nuevo Lugar para la Vida de la Nueva Humanidad; y luego, Jesús, cuando habla con Nicodemo, traza el camino de su Obra, la que va a seguir despertándose en las Conciencias; pues, Jesús lo va a ver en el tiempo de su Misión; y del Mensaje para el Pueblo que no se limita a los años de su Vida en la tierra, sino que se prolonga por lo siglos; es que, la Plena Transformación, la Vida que Él ofrece, repercute en toda la Humanidad; pues, cuando el ser humano eleva su Consciencia, influye en toda la Humanidad.

Se marcan como los períodos en el camino del Ascenso; y de ese modo, aún seguimos como abriéndonos para la Vida que viene; tiene que ver con el despertar que podemos vivenciar, al encontrarnos con nosotros mismos, en las Conciencias; al estar en el Espíritu, con lo que somos en el Padre Creador. Según Jesús, en ese camino trazado en los Cielos, vamos a ir descubriendo la Vida que nos pertenece; sería como hallar el Tesoro, como reencontrándonos con nosotros, en la Esencia de la Vida; en el camino de seguir descubriéndonos quiénes somos, cuando se juega el futuro del ser humano, y de toda la Humanidad.

Con la partida desde Jarán hacia la Tierra de Canaán, Abram inicia el camino para la Humanidad, en la Nueva Tierra; es la Imagen que va a seguir grabándose en los seres humanos. Luego, Moisés acompaña al Pueblo; y lo lleva en el Nombre del Padre; aún sería como el nuevo paso, para la Vida en la Nueva Tierra, como dada por el Padre para sus Hijos; así Jesús vuelve a la Vivencia del Pueblo, en ese camino de la Vida a la Nueva Tierra; cuando la Nueva Realidad ya sería como viniendo de los Cielos, para situarnos en la Tierra; con el Padre que se reencuentra con sus Hijos.

Al volver a la Memoria como resguardada en el ser humano; al tomar la Conciencia del lazo que nos unen con el Creador, empezamos a vivir de modo cada vez más pleno, lo real de la Vida; aún diría, que empezamos a vivenciar nuestra Misión. En la medida en que vamos recuperando la noción de nuestro espíritu, se abre el panorama de las vivencias que nos llevan a renacer en el Espíritu, en el mundo que sería para nosotros; pues, ese mundo que nos ha sido dado por los Cielos, para seguir según el destino de la Creación, la de su Origen en el Padre Creador.

La palabra despertar nos invita a seguir con las vivencias que renacen; nos ayuda a salir del proyecto que nos encierra, que no nos permite vivir; aún nos ayuda a salir de aquel tiempo, cuando el ser humano sigue como dormido; y cuando camina y se comunica; pero aún no es la realidad que la viese como Vida, ni la expresión de la Vida que le diese felicidad; no obstante, aún en medio de las vivencias que nos confunden, se abre el sendero, donde la Luz nos espera, ya oportuna para nosotros.

Ante todo, queremos hablar del espíritu como despierto, que actúa según su esencia, como traspasando la vida humana y la del mundo; un espíritu que rige la vida, y que resguarda su identidad; si bien, ya sería el espíritu como conectado con el Mundo Superior, en la Fuente de la Vida, a la vez, el mismo sigue emanando en las vidas, en el mundo que nos rodea.

Al resguardar la noción del espíritu en nosotros, es algo muy fuerte; lo que en cierto sentido, nos sorprende e impresiona, cuando seguimos reencontrándonos con la Vida en nosotros; por alguna razón, Jesús nos anima a buscar el tesoro, como en la profundidad de la tierra; nos habla de los talentos, de la dracma; sería como buscar lo real en nosotros, aún como por detrás de lo que vivimos de algún modo; ante todo, cuando seguimos como ciegos, encerrados; pues, ahora, sería hallar lo real, lo que somos: al hallar la identidad de Hijos, como por detrás de la realidad que nos encierra, y de las vivencias que nos enceguecen.

El relato sobre el ciego de nacimiento es tan válido como el del hijo pródigo, en el mundo que no les ayuda a ser felices; pues, los dos nos permiten ver con lo que nos encontramos, al venir a la tierra; como si fuésemos los paracaidistas, que penetran la profundidad del mundo, inhóspito para nosotros. Nos atrapan las historias de los naufragos que felizmente, se van encontrando en las islas para poder sobrevivir; pues, en la actitud de ellos, hallamos lo que estaría en la esencia de los seres humanos; lo que podríamos descubrir en esta tierra, aunque fuese en el camino muy complejo; eso es posible, si nos reencontramos con la Esencia, con el Espíritu, en medio la realidad que podría resurgir en nosotros; aún como si fuese la planta que viene de la semilla, que somos; pero sembrada en la tierra que también, vivirá su transformación.

La crisis del mundo es compleja, también, por el lugar que el mundo quisiera ofrecer para el espíritu, como poniéndolo en función del desarrollo según los criterios humanos.

La fuerte corriente que trata de limitar la Presencia del Padre en el mundo, del Mundo Superior en nuestras vidas, coincide con lo que tratamos de hacer en nuestro mundo interior, con el espíritu en la vida humana; pues, vivimos una permanente lucha por la vida; es cuando la Vida que viene del Espíritu, estaría como ahogada en nosotros, ante la constante tarea del mundo que trata de filtrarse, y hasta ahogar en nosotros, a esa Vida que viene para resurgir en la tierra, como la Vida de los Nuevos Seres; ya en la Tierra que sigue transformándose en la Tierra de los Cielos.

Somos cada vez más conscientes del proyecto de ese mundo, frente a la Vida del Espíritu; sería como si el mundo quisiese apagar la Vida en nosotros, arrancarla de los seres humanos, al imponer el modo de vida, que lleva a la destrucción; y ese proceso sigue como un sistema programado, que nos llega de todos lados, ya como encegueciéndonos, y hasta haciéndonos dóciles y obedientes; aquí, empezamos a ver todas las formas de esclavizar, de las cegueras que nos llegan, aún de manera inconsciente; pues, en el mundo que habla de las libertades, apenas se nos presenta ciertas ilusiones de Vida, donde todo termina en la destrucción y las muertes, al apagar lo que sería verdadero, por lo que el ser humano viene al mundo; y por lo que debería hallar en la tierra, por la Vida y la Felicidad que sigue resguardada en la Esencia de la Vida; como en lo más profundo del ser humano.

*Seguimos con los acontecimientos que han puesto su sello en el mundo; ya es cuando, las vidas ya desean reencontrarse en la Esencia del ser humano, en el camino del Ascenso de la Humanidad; al intuir su Poder Interior, ya para resurgir como en la Fuente de los Cielos; pues, los seres humanos, al reencontrarse consigo, en su espíritu, descubren su propia identidad y los vínculos con el Origen de la Creación, en el Padre Celestial; de este modo, la Vida empieza a fluir de la Fuente; también, ya supera los obstáculos que la pudiesen limitar, y hasta llevarla a servir por lo que sería contrario, al destino de la Vida, que viene desde su Origen puro y sano.*

Abraham anticipa los cambios en la Vida de la Humanidad; con tan sólo salir del ambiente donde había estado, y recorrer en medio del desierto, llega diferente a la tierra de Canaán; y con él, se inicia una vida deferente; en la nueva tierra, ya con nuevas leyes, caminando en la Presencia de los Cielos; pues, la Presencia es tan fuerte que todo lo que viene, es diferente, como renaciendo en el Mundo Superior; entonces, tanto el ser humano como la tierra donde vivimos, van a seguir como renaciendo en los Cielos, en el Padre Creador.

En todo los tiempos, se desea resguardar la Memoria de los días de Abraham, aún, cuando estábamos lejos de los sueños y de las visiones que llevaban Vida.

La vida de los descendientes de Abraham en Egipto, nos va a mostrar una realidad cada vez más conflictiva; y es cuando la Vida, la que viene con la Bendición de los Cielos, se sitúa en medio de las nuevas circunstancias, ya opuestas a su Origen; con tan sólo salir de la tierra de Canaán, se crea una realidad como contraria al destino de los Cielos; pues, la Vida sigue en medio de las dos corrientes; es la que viene por lo que había ocurrido en aquel tiempo de Abraham, y que continua en su descendencia, frente a la realidad que se lleva por otra ley, con sus dioses; si bien, la Vida de la Raza que viene de Abraham, hasta podría sentirse como pacífica, los egipcios prefieren usar al ser humano, y hasta verlo enfrentado como el enemigo; y por eso, ellos necesitan crear enfrentamientos y discordias, en lugar de soñar en las hermandades; es cuando la realidad sigue como puesta sobre distintos fundamentos, y tiene diferentes objetivos; pues, una visión llevaría a la Vida, otra conduce a la destrucción y las muertes.

Cuando la Vida ya se ve oprimida en medio del mundo muy oscuro, la misma espera como el día del juicio; y hasta sería para separar la cizaña del trigo; es aún, cuando el trigo podrá responder ante los Cielos, como desde la Esencia del ser humano.

Muy poco tiempo, en Egipto, los descendientes de Abraham se quedan con la vida tranquila; eso coincide también, con el trabajo en la tierra; aún como si esa tarea fuese más sana, y el trabajo podría ser, como acompañar a las vidas que crecen a la par de la nuestra; pero, pronto se los ve a los descendientes de Abraham, en la construcción de ciudades, donde las tareas exigen más, donde hay seres que gobiernan y hasta oprimen; en esas circunstancias, si la vida no sirve para trabajar, se la puede eliminar, resguardándose los derechos sobre la vida de otros; eso lleva muy lejos, con las consecuencias muy tristes.

Si nos referimos a la vida de la Humanidad que conocemos, parece que casi no hemos podido tratar de las libertades, en pleno sentido de la palabra; pues, aún en aquellos días que consideramos como ejemplares, ya con la actitud como sana ante los seres humanos, siempre hay lugar para los esclavos; y eso ocurría también en la Antigua Grecia; tampoco lo logra resolver el Cristianismo, cuando las Instituciones Religiosas no saben utilizar el Poder para llevarnos a la Vida libre, que podría resurgir en nosotros, como viniendo de la Fuente, del Padre Creador; los dos milenios del Cristianismo nos dicen que, aún seguimos ante el desafío que vendría de Jesús; y es como si ahora, empezásemos a reaccionar ante su Palabra.

La crisis de la que narra el Libro de Éxodo, en cierto sentido, coincide con los días de la oscuridad; a la vez, con el Día del Juicio como si fuese final; es que las dos realidades, diría las dos vidas llegan hasta el final; si es que la Nueva Vida viene como saliendo a la Luz, la otra aún sigue dominando; pero ya no está tan segura, como en otros tiempos; por eso, le llega el Día del Juicio; entonces, la realidad se ve como expuesta, ya no puede esconderse; y ahora, la Oscuridad se va a enfrentar abiertamente, con la Luz, y el mal con el bien; pero, los Seres de Luz se ponen ante los seres oscuros, para superarlos; y eso se ve en Egipto, ya con la visión para toda la Humanidad. Luego, lo vamos a ver en la Crucifixión de Jesús; es donde los mundos y los seres humanos se enfrentan; pero en fin, la Vida supera la muerte.

*La Imagen de los cambios que vivenciamos, ya sería como iniciar el nuevo rumbo, como desde la muerte hacia la vida; hemos llegado como al límite, cuando la vida está en la hora crítica; a la vez, el tiempo tiene que ver con el renacer, con el nuevo respiro de la vida, en la nueva dimensión, como por encima de las vivencias anteriores; por eso, se aclara el Día del Juicio; cuando la oscuridad ya pierde su poder, y cuando la Nueva Vida se queda con su Vibración Superior, propia de su Existencia; todo ocurre como si se realizase en medio de la Gran Caldera, aún como si fuese buscar el Oro Puro; pues, la Humanidad ya halla su destino, en medio del gran enfrentamiento entre el bien y el mal; y ahora, la Vida se plasma como a la vista de toda la Humanidad; es cuando la misma adquiere la Nueva Consciencia, al poder hallarse en el Padre Creador, en la Esencia de su Ser.*

Aquel Egipto, con los descendientes de Abraham que buscan liberarse del mundo oscuro, presenta ciertos días, en la vida de la Humanidad, cuando la liberación nos vendría ya como definitiva; ya no sólo como el intento o una nueva ilusión; además, la liberación viene cuando la crisis del mundo y de la humanidad se ve muy peligrosa; pero a la vez, son los días para aportar por lo nuevo, que tiene que ver con el despertar, con reencontrarnos en la Esencia de los seres humanos.

La liberación tiene que ver con profundizar la vida humana; como ir entrando en la profundidad de la vida; e ir viéndola cómo es, hasta dónde llegan los lazos, las presencias oscuras, que llevan a sus fines, lejos de la Creación Pura, del Origen en los Cielos; también, se nos permite ver la fuerza que las vidas llevan; y al mismo tiempo, empezamos a ver el Poder Superior en nosotros, para poder enfrentarnos con la realidad que nos oprime.

La tarea de Moisés, que regresa a Egipto, es múltiple; él no sólo anuncia al Pueblo, que se había comunicado con el Dios de sus Padres; su Vida no sólo muestra lo que él vivencia; es que, lo transmite con tanta Luz, que los que lo escuchan, lo leen en sus corazones, al vencer sus miedos y sus dudas, para crear la esperanza de la Vida a la Luz de los Cielos.

El gran cambio que viene desde Egipto, ante todo, se crea en las Consciencias; justamente, ese cambio genera la salida del Pueblo, como el reclamo que viene de los Cielos; ellos salen aún, cuando Egipto está en llamas, en medio de las pestes y las muertes; ya como en el Día del Juicio para la Humanidad, que no sólo termina con aquella realidad, sino que sale para buscar lo nuevo, superior; entonces, en medio de las llamas, cuando se destruye lo que hemos creado mal, viene lo nuevo, como en medio de las cenizas; pues, renace con la Visión de la Primavera, para la Humanidad que viene.

La Vida de la Humanidad, de la que somos parte, nos lleva a las vivencias como partiendo de aquel Egipto, ya en nuestros días; pues, las nuevas vivencias resurgen en la hora, cuando el mundo está dividido, como si existiesen dos categorías; es cuando las divisiones se nos muestran cada vez más, aún en medio del odio, de las guerras que no terminan; llevándonos a la destrucción, como para el Día del Juicio; y es cuando el poder y la prepotencia no quieren dejar de serlo.

El reclamo que viene de los Cielos, por la Justicia y por la Vida, viene cuando los seres humanos se reencuentran con los Cielos, y consigo mismos, en su Esencia, para sintonizar con el Mundo Superior, en el camino de la Vida.

La Nueva Consciencia sería como volver a lo que resguarda el ser humano, en su Esencia, y cuando fue plasmada su Vida en este mundo, no contaminada con otras existencias ni otros seres que influirían en su desarrollo; ahora sería como elevar lo que el Padre Creador tiene para sus Hijos, y que los desea ver ante su Presencia en los Cielos; es que, se abre el nuevo tiempo, para ir profundizando las vivencias, en el camino del crecimiento; es lo que podría venir como crearse a la Luz de los Cielos.

Si bien, la salida de Egipto ya sería como el nuevo llamado, ante todo, renace en el Corazón del Pueblo que toma noción de su Origen, de su Existencia en los Cielos; el Pueblo sabe de su estadía en Egipto, hasta para pasar por la esclavitud, que es injusta; no obstante, la hora de salir está prevista para que la liberación sea aún más clara, como definitiva, ya en el tiempo de los Cielos.

La Nueva Consciencia nos permite ver la vida y el mundo en el nivel muy alto; como el panorama crece, la comprensión de la vida se extiende; a la vez, la nueva visión llega hacia el interior de la vida, hacia el espíritu; entonces, con la nueva mirada, crece la Visión de la Nueva Creación; para entrar en la Nueva Obra según los Principios que vienen de los Cielos, como resurgiendo en el Espíritu del ser humano, y de toda la Humanidad; pues, se abre el camino de la Vida; después de la opresión que fue como definitiva, es otro tiempo, del cual somos partícipes.

*El paso por el Mar Rojo, en cierto sentido, ya sería como el Bautismo para los descendientes de Abraham; luego, en el tiempo de Jesús, vivenciamos el Bautismo que viene de Juan, y continua en el Bautismo de Jesús, que abre el camino para la Vida de la Humanidad; quizás, pase mucho tiempo, siglos y milenios, hasta que la Humanidad se halle en medio de la Vida, como partiendo de la Misión de Jesús en el mundo. Aún vemos que la historia de los descendientes de Abraham, en cierto sentido, nos ayuda para la Obra de Jesús, en medio de los tiempos; y es lo que seguimos descubriendo, al poder vivenciar la Gracia de los Cielos, que llega a los Corazones, en este mundo.*

El Bautismo de Jesús en el Río, y el Encuentro de Moisés en la Montaña, se rigen por la Voz que les llega; si bien, Jesús se comunica con su Padre, en medio de la otra Voz que le llega a Moisés, quisiésemos presentir la misma actitud de los Cielos, por el Pueblo que estaría por iniciar el camino que lo lleva a la Nueva Tierra; la historia de aquel camino, aún sería intuir el nuevo camino, para la Vida que está por resurgir en las Raíces, bien fundadas en el Mundo Superior, en el Padre Creador; es lo que podríamos vivenciar en nuestros días, ya como testigos de la Obra que nos llega con Jesús.

La Voz del Padre vuelve a manifestarse en la Montaña de la Transfiguración; cuando Jesús, acompañado de Moisés y de Elías, reviven el Misterio de la Vida Superior en este mundo, como el anticipo de lo que podría vivenciar la Humanidad, en algún tiempo de la historia, en la Tierra bendecida por los Cielos.

Después del Bautismo, en el desierto, Jesús se encuentra con Satanás; no es un diálogo casual; ya nos muestra los mundos que intervienen en la vida humana; justamente, al recibir el Bautismo, Jesús se sitúa en medio de las realidades que se enfrentan; pues, Él viene a liberarnos del mundo oscuro, para abrirnos el camino para la Vida, ya libre de la oscuridad y de la opresión.

En las tentaciones ya se ve hacia dónde la oscuridad quisiese llevar la Misión de Jesús; y cómo el mundo oscuro quisiese usarlo para sus fines, contrarios al destino del ser humano, y de la Humanidad que quisiese llevarse en medio de la Luz de los Cielos; si bien, ese encuentro con Satanás estaría como fuera de la Misión, como un hecho aislado, el conflicto entre el bien y el mal, sigue presente en cada actitud de Jesús; pues de esta manera, Él llega a las vidas humanas, en medio de los mundos que vivencian sus transformaciones, donde la Vida va a superar la muerte.

Jesús inicia el camino de la Vida; y es cuando su Misión en la tierra, lleva la plena Visión de los mundos que intervienen en la realidad; lo que por mucho tiempo, aún quedaba como oculto para nosotros, cuando no lo alcanzábamos ver con la mirada poco profunda, en Jesús, ya viene muy claro; pues Él, lleva la Visión de la Vida; tanto del bien como del mal; y es lo que llega a cada corazón humano, antes de que le abramos a Jesús, las entradas en las vidas; y en ese camino, habría que ver toda su Obra, de la que nos narran los Evangelios.

La Visión de la Vida en medio de los mundos, ya con el ser humano como en el centro del escenario, nos llega cada vez más hondo; de manera, que nos vemos como parte del juego entre la Vida y la muerte; y cuando la realidad no sólo se nos muestra ante nuestros ojos, sino que llega a nuestro interior, al espíritu; hasta podríamos sentirnos como en medio de la tormenta, y cuando la vida podría sentirse amenazada; es lo que podríamos vivenciar, para reencontrarnos con la Vida; diría, con la Verdad de nuestras Existencias en medio de la Luz de los Cielos; es que recién entonces, nos reencontramos con nosotros mismos, aún para poder ver por qué venimos a la tierra, y cuál es nuestra Misión en este mundo.

El Encuentro con Satanás, ha quedado como la sombra, para la Misión de Jesús; si bien, Satanás se va, como sin actuar en el futuro, sería tan sólo ilusionarnos; pues, su influencia será constante como por debajo de la actitud de un ángel; el clima de los Evangelios sería como intuir, aún esperar la tormenta, que en cualquier momento podría llegar; y si se atrasa, podría sacudir el mundo y la Humanidad, con la violencia aún más fuerte; por eso, Jesús sigue como insistiendo en el sufrir y la muerte; y no es que los buscase, pero vienen en medio de los hechos.

La Crucifixión trasciende todo; ya lleva mucho más de lo que tenemos en cuenta, cuando los mundos se enfrentan; así llegamos hasta el Monte, para vivenciar la Batalla, antes de que la Vida renazca con la Luz del Nuevo Amanecer; es que, todas las vivencias ya llegan hacia los corazones que siguen reencontrándose en Jesús, aún antes de que se abra la Puerta para la Vida; y en eso estamos, como viéndonos en medio de la Batalla, antes de que llegue la Nueva Humanidad.

### 3. AL SELLAR LA UNIÓN CON EL PADRE

*La Crucifixión habla del enfrentamiento, de la guerra que se desata entre el bien y el mal, como definitiva; es la Imagen de lo simbólico y tan real, a la vez; como el Ritual en medio de la Humanidad, en el escenario donde participan todos.*

*El Pueblo que acude al Monte, donde Jesús sigue en la Cruz, tiene la oportunidad de reencontrarse con su realidad; pues, les llega la Luz; es que, participan todos para ver lo que no habían visto; y cuando ya se encuentran con la realidad, que todavía no tenían en cuenta.*

Los hechos llevan a la Cruz, donde los mundos se enfrentan en la hora crucial; cuando todavía, sigue el mundo que desea dominarnos, el de la destrucción y las muertes, ya seguimos con la Vida, en medio de la realidad que sería como muerta; como ahogándonos en la oscuridad, aún en medio del mundo cruel, que quiere seguir esclavizando; ahora, ya sería como volver a escucharnos en el espíritu del ser humano; es donde resguardamos la Memoria, en la Esencia de la Vida, la que viene del Padre Creador; pues, en ese espacio entre la Vida y la muerte, nos llega la Visión de lo Nuevo, al hallarnos como en la Esencia del ser humano; aún sería vivenciar la Vida que renace en la Fuente, hallada en los Cielos; cuando la Vida se ve como la Semilla en la mano del Padre Creador; para poder sembrarla en la tierra, que se nos muestra como la Tierra de Bendiciones; Tierra de Paz y de Amor, y de Luz Plena.

El Grito de Jesús, cuando insiste en ver al Padre, como aquel que busca el último respiro, para asegurar su existencia, nos conduce a la salvación; pues, la Presencia del Padre ya sería situarnos en la Fuente de la Vida; y que la misma renazca en su Origen, aún como con la Primavera, para la Vida de toda la Humanidad.

En el tiempo de la Enseñanza, Jesús habla del Padre de modo muy particular, como conviviendo con Él; de tal modo que, se podía sentir su Presencia, hasta escuchar su Voz, presentir su Existencia en el mundo; sin embargo, aquello ya fue como anticipar la hora de la Cruz, y cuando el Hijo va a insistir en ver al Padre, y no va encontrar respuesta ni consuelo; pero es como si en medio del último respiro, Jesús se reencontrase con el Soplo del Espíritu, que viene del Padre; aún más, sería como si la Semilla de la Vida, la que el Padre ha creado a su Imagen, cayese en tierra, en la vida humana, como sembrada en el Corazón de cada ser humano, para renacer; entonces, esa Voz ya no viene como de afuera, ni para que se la oiga con asombro; ya es como la Semilla del Padre, que inicia la Nueva Vida, aún en medio de la oscuridades que se retiran, como las malezas del campo; pues, todo será diferente, por la Nueva Vida.

La Humanidad se prepara para las nuevas vivencias; los dos mil años son como suficientes, para recibir la Nueva Luz, la que nos lleva a la Vida, luego de despojar toda la maleza, y de desprendernos de las realidades que nos confundían, y nos ataban en medio del mundo oscuro, con los seres que todavía siguen buscando lo suyo, aún por la realidad como ajena a los principios de la Nueva Creación, que tiene su Padre.

*A la estadia de los descendientes de Abraham, en Egipto, la podríamos comparar con nuestra realidad; pues, los graves conflictos de aquel tiempo, de la Raza que quiere salir de la opresión, ayudan a vernos a la Luz de los Cielos; y es lo que presentimos en medio de las pandemias, cuando las mismas llevan su propio rol, en medio del miedo que paraliza a toda la humanidad; aún más, en medio de las tristezas, que nos envuelven como la niebla, que llega a las almas; es que, esos miedos y tristezas ya están como para seguir proyectando el mundo que no es para nosotros; y cuando el mismo intenta llevarnos a la destrucción como definitiva.*

Volvemos a la realidad de Abraham, y cuando él quiere vivir según la Alianza con los Cielos; cuando nace el compromiso que él firma con su Dios, que le promete la Bendición; a la vez, Abraham ofrece a su Dios, el respeto y la obediencia, lo que confirma con las ofrendas.

Pronto, Abraham va a Egipto, y es donde busca los animales; luego los traslada a la tierra de Canaán; de este este, organiza la vida de sus descendientes, como la nueva Tribu; después, sus nietos sufren la tragedia de José; es cuando los hermanos se guían más, por el dinero y las vivencias que los dividen, que por la sangre que los une.

Ya en Egipto, la historia se calma por un tiempo, en la tierra de otros; y allí, la Raza de Abraham, por un tiempo, se olvida de la Tierra Prometida; más aún, de la Alianza con el Dios de Abraham; entonces, la Raza se queda como olvidada, o como personas de segunda categoría; en fin, como esclavos.

Pregunto: ¿por qué esa historia?; con ese Dios y esa Raza; y con la Tierra que quedó abandonada; ¿qué es lo que quisiera enseñarnos ese relato, en nuestros días, y cuando busquemos nuestro lugar, en la Nueva Tierra?

La historia narra de aquella realidad que alcanza la crisis tan profunda que, la vida se pone como frente al abismo; ya no puede seguir ni dar un paso a ningún lado, pues, la esperan la destrucción y las muertes.

Muchas veces, la humanidad había vivenciado algo parecido, e intentaba sacar sus conclusiones; y también, intentábamos hallar alguna solución, aunque fuese como un parche, y para seguir un tiempo más; con frecuencia, aparecen los enviados, que traen esperanzas, hablan de la salvación, aún como por encima del mundo donde vivimos.

A propósito de los mensajes que llegan a toda la Humanidad; muchos de ellos se nutren de nuestros miedos; se tiñen de las visiones catastróficas que llegan a nuestras vivencias; y nos llenamos aún, con los pensamientos y emociones bajas; y así, se proyecta la realidad apocalíptica, siendo parte del proceso, cuando seguimos en el camino de la destrucción; eso ocurre por lo que llevamos en los corazones; pues, construimos la realidad, con la palabra y los mensajes, con lo que llevamos en nuestro interior; no siempre positivo ni sano, ni lleno de vida; pero es, a la vez, ese tiempo, aún en medio de las crisis, entre la vida y la muerte, cuando nuestro interior ya podría buscar cómo reencontrarnos con la Voz que coincidiría con el Soplo de la Vida, el que vendría del Padre Creador; con la Voz que podría reiniciar el Pleno Resurgimiento de la Vida, de la cual seríamos partícipes, en la Tierra de la Bendiciones.

En el Mensaje de Jesús, lo más fuerte e importante sería no sólo reencontrarnos con el Poder de los Cielos, que llega por medio de Jesús, sino también, con ese Poder que se despierta en nosotros, en la Esencia de la Vida; es el que renace en la Esencia del ser humano, cuando la Vida se pone como en el espejo ante los Cielos, para hallarse en el Padre Creador; es que, su Voz nos viene con la Creación, como el Soplo de la Vida; cuando el ser humano ya despierto, podría renacer en su Corazón, como devolviéndole la Vida que compartíamos, aún antes de que la Vida se viese afectada por la injerencia desde la oscuridad.

No sería lo mismo: oír la voz que viniese de cualquier lado, sin tener la seguridad de dónde viniese, que sentirla como la Voz que renaciese en el Espíritu, en medio de la Plena Unión con los Cielos, con la Pureza que ya percibe al Padre, como Creador de la Vida; pues, la Voz ya será como seguir con la Vida, que el Padre había iniciado; si la misma estuviese muy afectada y mal, en algún tiempo de su historia, viene la hora para restablecerla según los Principios de la Creación.

Jesús nos dice que haremos cosas aún más grandes que Él; y eso es posible, cuando ya todo lo que Él habla del Padre, de su Presencia, se haga la Plena Realidad, como resurgiendo en nuestro espíritu; entonces, seremos testigos de la Vida, por la que hemos venido a este mundo.

*La verdadera transformación empieza a sentirse, cuando los descendientes de Abraham todavía viven en Egipto; en aquel tiempo, entre la Vida y la muerte, como esperando el Día del Juicio, y de separar el trigo de la cizaña, viene el anuncio de la Vida; si es que se percibe esa Vida, como descansando en sus raíces, aún sería como verla, que estuviese por resurgir, como esperando el Amanecer ya pleno de Luz.*

*No sabría decir si aquel Pueblo ya sabe discernir lo que se despierta en su interior; y si ya es consciente del cambio que viene, como por la cuenta de los acontecimientos; quizás, el Pueblo va a tener otro tiempo, aún como para descansar en el camino, para poder ver lo que pasa en su interior; cuando la Vida va a seguir expresándose en los frutos que ya serían nuevos, como renacidos en otra dimensión, ya superior para nosotros.*

La estadía en Egipto, de los descendientes de Abraham, ante todo, en el tiempo, cuando salen de Egipto, podría llevarnos como al campo de las vidas, cuando llega la cosecha; si por un lado, aún domina el mundo de la maldad, de las malezas que oprimen la Vida, e impiden su desarrollo, viene la hora de la Liberación, de separar el trigo de la cizaña que todavía sigue abusándose de la tierra y de la Vida; y hasta se nutre de la Vida, y de lo que la tierra tiene para sus Hijos.

Lo que ocurre en Egipto, ya sería como para iniciar el nuevo paso, que va seguir anunciando los nuevos cambios cada vez más profundos; si es que hablamos de la opresión, aún sería para tomar consciencia, hasta qué punto, la oscuridad penetra la realidad humana, al llegar al espíritu para ahogarlo; y es cuando la esclavitud se muestra, frente al ser humano que apenas se despierta, pero aún sigue como inconsciente de su realidad.

La Liberación de nuestra vida, viene como separar el trigo de la cizaña; es importante, cuando ya tenemos consciencia de lo que somos; en fin, presentimos la urgencia de separarnos del mundo oscuro, como arrancándolo de las almas; y quizás, las vivencias nos llegan, luego de recorrer un largo camino; y cuando ya vemos en qué circunstancias seguimos viviendo, y a cuántas opresiones hemos sufrido, aún inconscientes de las vivencias que nos tocaba llevar, soportándolas.

Me acuerdo de mi impresión, cuando supe discernir el trigo de la cizaña; pues, ella viene donde el trigo no puede crecer; comúnmente, sería por el agua que, por un tiempo, ahoga la tierra e impide brotar y crecer a la semilla buena; entonces, la cizaña ocupa ese espacio, y va a crecer a la par del trigo; será así hasta que el trigo logre ver las espigas; cuando la cizaña ya no podrá esconderse, y mostrará su imagen; pero no sería la hora de arrancarla, para no debilitar el trigo; por eso, Jesús aconseja esperar hasta la cosecha.

La Imagen de la Vida, de ciertas convivencias con el mundo oscuro, como ocultas ante nuestros ojos, nos llega como real; hasta más real de lo que hubiésemos podido imaginarnos; es que, las vivencias hablan por sí mismas, en medio de la Luz de los Cielos que sigue llegándonos; pues, si es cierto que ya venimos limitados y condicionados, como heridos en nuestro interior, también nos toca ver y asumir las circunstancias de la vida, que tienen que ver con la familia y la sociedad; hasta nos vemos limitados por la tierra que sufre, porque no puede recibirnos como buena madre, que desearía lo mejor para sus hijos; pero es lo que debemos vivenciar, antes de que la vida vea su propia realidad; y que se desprenda, y se libere como definitivamente; pues recién entonces, la Vida empieza a construirse según el destino de los Cielos.

*Al Padre Abraham le llegó el anuncio sobre su descendencia tan grande como contar las estrellas del cielo; y si es que la primera estaba en la Tierra de Canaán, ya sería como el anticipo de la Vida en la Tierra, como dada por los Cielos, luego, viene la estancia en Egipto, cuando los descendientes de Abraham viven oprimidos, en medio de un mundo como adverso a los Principios de la Creación Pura.*

Habría que detenernos en el valor de la misión de Abraham, y de la historia de la Raza, con la vida de esclavos en Egipto; y cuando ellos se olvidan de la Tierra y de la Alianza, como lejos de los Cielos; y cuando se crea la realidad sobre otros principios, donde el poder sobre la vida humana, viene como de otros dioses, en esta tierra; habría que preguntar también, por qué los descendientes de Abraham abandonan la tierra de Canaán; qué es el que los lleva en ese camino; además, hay vivencias que duelen, y cuando los hermanos ya se deciden a vender a su hermano; pues, pasan cosas muy graves, y cuesta asumirlas; en fin, ¿por qué eligen la tierra en Egipto, como la tierra de las bondades?; ¿qué es lo que les pasa, y quién los inspira?; pues, si hubiese alguien que lo hiciese, no sería la buena Luz, la que los podría llevar a la Vida plena.

Esa reflexión permite pensar en las vidas, cuando venimos a la tierra; cuando ya hay lugar donde nacemos, y hay familias que nos reciben, y todo se pone para servirnos en el camino; no obstante, nuestra vida podría verse condicionada, y hasta ahogada y oprimida; pero quizás, por eso mismo, la vida va a añorar por el mundo que sigue resguardado en la Esencia del ser humano.

La estadía en Egipto, podría servirnos como enseñanza, en el camino del reencuentro con nosotros mismos; es que, aquel Egipto que nos llega del Libro del Éxodo, podría ayudarnos a reencontrarnos con la Memoria; ya para ver quiénes somos, y por qué venimos a la tierra; aún en esas circunstancias; con la opresión y las faltas de libertades, hasta como personas sin nombre ni futuro, en medio de las visiones que amenazan con la destrucción y las muertes.

Lo cierto es que, la estadía en Egipto, a los descendientes de Abraham, les ayuda a reencontrarse en la Fuente de la Vida, que late en la Esencia del ser humano; y si es que la realidad pasa por las circunstancias muy complejas, sería para poder encontrarnos con nosotros; es lo que vale para el ser humano y para la Humanidad que hace su camino, para reencontrarse con la Vida, aún en medio de las realidades que llevaban a las destrucciones.

Al contemplar la realidad de Egipto, ya con las crisis que se ven, la reflexión nos acerca a las vivencias, por lo que nos toca vivir en la tierra, donde la vida se ve tan insegura; y muy condicionada por las circunstancias, por el poder que se ve como dueño de las vidas.

En fin, cuando recuperamos la Memoria, al estar como en la Esencia del ser humano, la Vida ya empieza a comprender su venida a la tierra; hasta intuye el sentido de la opresión, y de las esclavitudes que nos llevaban a las crisis.

La realidad de Egipto, por un lado, conduce a la destrucción, a la muerte como definitiva; pero, al mismo tiempo, se abre el camino para los seres humanos que siguen despertándose, como renaciendo en su Conciencia, en el Espíritu que viene con la Creación Pura; es lo que vamos viendo ya en nuestro Interior, como promovidos por los Cielos.

El recuerdo del Paraíso, y de aquel Árbol de la Vida, llegan con la Memoria que casi no quisiera despertarse en nosotros; pues, sería por las circunstancias de la vida, como si alguien nos quisiese borrar la Memoria, ese Código de la Existencia, en la Tierra de Bendiciones, con la Visión de la Convivencia con los Cielos; es lo que todavía no hemos podido recuperar; y tan sólo nos quedan los recuerdos; los sueños que algún día podrían realizarse.

El ser humano viene a este mundo, muy condicionado en su Interior; aún sigue como oprimido por las circunstancias de la tierra, que todavía no sabe recibirlo bien, como ocurre con los suelos áridos y fríos; como si la tierra se volviese hostil; como si fuese enemiga o madre insensible, ante sus hijos que sufren, mientras que ella se queda callada; pero es como si Alguien ya hubiese intervenido, aún antes de que el Padre sembrase las Semillas de la Vida Plena; en fin, la reflexión nos sirve, si queremos iniciar el camino, aún como saliendo a la par de los hermanos que se despiden de Egipto; es que, ya empieza otra realidad, la que podría resurgir como en medio del desierto; pues, la Tierra también, va a vivir el proceso de los cambios, para poder acompañar al Nuevo Hombre, en el camino de la Vida Nueva.

#### 4. EN EL ESPÍRITU, EN MEDIO DE LA DIVINIDAD

*El relato de Jesús, sobre el sembrador, lleva la Verdad sobre la Vida que vamos descubriendo, aún como despertándonos en medio de la Luz, que nos supera; es que, la Luz es fuerte, como si nos quemase, hasta que las vidas se encuentren para convivir con ella, como siguiendo hacia los Cielos.*

Hemos venido a la tierra, ya como las Semillas de los Cielos, para quedarnos sembrados; para brotar aquí, al perforar la faz de la tierra; y luego, seguir creciendo hasta dar frutos; aún, como frutos de la Tierra, ya bendecida en los Cielos.

Todavía, el Enemigo sigue sembrando la maleza; lo hace de noche; como otra vida, que viene como a la par de las buenas Semillas, en medio de las luchas por existir, para expresarse desde lo que lleva en su interior.

Quien comprende bien, el trabajo del labrador, intuye la tarea de los Cielos, con la Siembra tan particular, como es la Vida; pues, aún intuye la actitud del Mundo Superior, en esta tierra que sigue impregnándose con la Vida que viene del Padre Creador; en fin, el trabajo y las tareas, aún nos ayudan a ver lo que ocurre con la Vida que llega de los Cielos, para cubrir el mundo con la Nueva Vida.

A la vez, el labrador se muestra sensible y atento; pues, trata de descubrir las malezas lo más pronto posible; cuando son pequeñas y con las raíces aún fáciles de arrancarlas; cuando no ocupan mucho espacio, y algunas de ellas, se esconden y se muestran como el trigo; y si el labrador no se da cuenta de ellas, le queda esperar hasta la cosecha; aún le queda sufrir, al mirar el trigo que se debilita, mientras que las malezas se aprovechan de la tierra.

Quien se halla bien, en medio de la naturaleza, comprende la realidad humana, viéndose como en medio del campo de las vidas; aún sería donde la maleza intenta dominarnos, ocupar el lugar de trigo; y donde el enfrentamiento entre el trigo y la cizaña se expresa de múltiples maneras; cuando nos vemos como insertados en la guerra entre el bien y el mal.

En la medida en que crecen las Consciencias, la Vida se nos muestra cada vez más, en distintos niveles de la Existencia; desde los niveles muy bajos, como desde los infiernos, hasta los niveles muy altos, como sublimes.

Por mucho tiempo, el ser humano sigue como durmiendo, en medio de la visión muy limitada; pues, apenas ve lo que pasa en su vida, mirándola como por la piel del cuerpo; y tan sólo por algunos ratos, intenta salir del letargo; si es que trata de acordarse de sí mismo; cuando intenta regresar a su interior, buscándolo; es que, aún hay otra realidad en nosotros, como oculta para la mirada del alma.

Los seres humanos vuelven a la tierra; lo hacen para poder reencontrarse consigo mismos; y para seguir aprendiendo de la tierra, por lo que los Cielos ofrecen por medio de nuestras presencias en este mundo, que sigue transformándose en el Mundo de los Cielos; y aún más, lo vemos, en la hora de las industrias, y de las ciudades llenas de gente; pues, seguimos aprendiendo como los niños, que buscan hallarse en medio de la Vida que llega del Mundo Superior; al mismo tiempo, soñamos en vivir en la Tierra de Bendiciones, como tantas veces, hemos escuchado en la historia de toda la Humanidad.

*Cuando los descendientes de Abraham se sitúan en Egipto, lo primero que desean hacer, es ocuparse de la tierra, como conviviendo con ella; pues, se acuerdan de los años de José, cuando la salvación de Egipto, vino por recibir de la tierra; por lo que la tierra ofrecía para poder superar el tiempo del hambre; es aquel Egipto que se ve protegido por los Cielos, por la presencia de José, que hasta puede ayudar a los que vienen a buscar el trigo.*

Después, la Tribu de Abraham se olvida de los años de José; además, la Tribu se queda como si ya no viviese en la tierra; pues, al estar con otras tareas, parece que abandona la tierra; ya es cuando viene otra vida, mientras que la tierra sirve para otros fines, hasta para construir las ciudades; entonces, hay que juntar hierbas en el campo, para hacer ladrillos, que va a entrar en las construcciones; a la vez, surgen otras relaciones humanas, hasta se crean las nuevas dependencias; entonces, los seres humanos se dividen como separándose; donde unos dominan y otros viven oprimidos; aún hay que crear las leyes para sostener las estructuras, que vienen como nuevas; pero, para muchos, no hay libertades para poder vivir ni expresarse desde la Esencia del ser humano; pues, la vida se torna como artificial, creada por los hombres u otros seres; la realidad ya no viene del Origen de la Creación Pura, como el Agua de la Fuente; además, esa agua ya no lleva su frescura, luego de seguir en medio del ambiente tan hostil para la Vida.

La realidad en Egipto, con las crisis que se crean, aún con los conflictos en medio de las plagas, que llevan a la destrucción de la vida, ya promueve a los seres humanos; pues, los que se despiertan, no lo hubiésemos hecho en otras circunstancias de la vida; a la vez, ya vemos que todas las crisis que sufre la humanidad, tienen el origen en el proyecto de los hombres, que quieren conducirse según su propia ley, como lejos de la Visión Superior de la Vida.

Entonces, ¿cómo ver la realidad, en el mundo donde nos toca vivir?; cuando la tierra ya no es el paraíso, que nos recibiese con alegría; o como se debería recibir la Vida, que viene de los Cielos; si bien, la Vida viene del Mundo Superior, aquí, en la tierra, ya es como si se quedase en medio del barro que intenta envolverla; cuando parece que, la está en la tierra, en cierto sentido, sólo serviría como para ajustar la vida a las circunstancias de la tierra, por lo que rige aquí; y cuando la tierra también, se ve como perdiendo su vida; y tan sólo sirve como de lugar, para las vidas que seguirían degradándose, en el camino hacia el abismo, a la destrucción como definitiva.

Los que venimos a la tierra, con sólo ver el cuerpo que sufre, con sentir nuestras almas en medio de la tristeza, del miedo, y de las emociones muy bajas, nos vemos como esclavos que se quedan fuera de la casa real; y sería aún más, cuando nos sentimos como perdiendo nuestra Identidad, que se va como diluyendo en el mundo que nos domina; y nos esclaviza para usarnos cuándo quiera y cómo quisiera hacerlo.

No obstante, en algún tiempo de la Luz, que todavía llega a las vidas, ya podríamos llegar a vernos como las Semillas del Trigo; a las que les toca sobrevivir en medio de las malezas; y cuando el mundo se ocupa de ellas, si es que le sirven; es que, hay un misterio, para la Semilla de Trigo que sobrevive en medio de la maleza; quizás, ya sería para acordarse de su Esencia; aún para poder hallar la Fuerza de la Vida Superior, en medio de la oscuridad, en la hora como interminable; es que, se juega el sentido de la Vida en Egipto, por el bien de toda la Humanidad; también, se juega el Valor de la Vida en nuestros días; como si aquel tiempo de Egipto, ya tomase la dimensión cada vez más amplia, para poder llegar a toda la Humanidad.

Es que la Luz viene para la Humanidad que vive en la tierra, como cayendo de los Cielos, a ese lugar como desconocido para nosotros, y donde hay que vivir en esas circunstancias, mientras que la vida aún sigue dominada por otras fuerzas, de modo que, el ser humano se olvida de sí mismo, y de su tarea real, aún como entregando su vida a los ajenos, con su intereses.

La Humanidad aún sigue como situándose frente al abismo, y con la visión trágica de su futuro; no obstante, aún en esas circunstancias, intentamos llegar a nuestra Identidad como se busca llegar al Tesoro, y al destino real de la Vida.

La Voz que nos salva, nos llega con la Luz que ya ilumina el primer paso; no es la Voz que nos viniese como de afuera, de alguien que podría despertar desconfianzas; pues esta vez, la Voz renace en el Interior; en el espíritu, como viniendo de la Creación Prístina del ser humano; esa Voz ya viene como el Soplo de la Vida, cuando el Padre Creador se pronuncia por la Vida Nueva.

Aún debemos hablar de la Memoria que la Humanidad sigue hallando en sí misma; de los seres humanos que renacen con la Nueva Consciencia, para reencontrarse consigo mismos, y con lo que somos como Hijos del Padre, Quien nos crea.

Pues, debemos tratar del reencuentro con el Padre en lo más hondo de la Vida, en la Esencia de los seres humanos; ya en nuestras almas, para seguir más lejos aún, a los espíritus; es que, en el Espíritu Creador, la Vida ya podría descansar, para reiniciar el camino en el mundo; y podríamos revivirlo como la Obra de los Cielos; cada vez más conscientes, con la plena participación del ser humano; en fin, ya hablamos de la Vida cada vez más feliz, realizada.

En el despertar que vivencia la Humanidad, seguimos como llegando a la Hoguera en medio de los Cielos; ahora, la Vida, con toda la realidad que lleva, se queda como en medio del Fuego, de la Luz de los Cielos; ya es cuando se enfrentan los mundos, en las almas; es la Vida que viene de los Cielos, que queda aún como oculta en nosotros, frente al mundo donde vivimos, que se muestra como una nueva ilusión, aún como el mundo extraño para la vida; pero, ese enfrentamiento ya es inevitable; pues, el mundo y la Vida llegan como al tiempo crucial, para poder definirnos por el Futuro, que estaría como en nuestras manos; aún como si dependiese de nosotros, qué futuro sería para la Vida.

*Habrá que intuir, aún ver la salvación de la Humanidad, en el camino a la Nueva Tierra; cuando los seres humano ya se hallen como en su Casa; en medio de la Nueva Tierra, para vivir de manera deferente, ya como despojándonos de lo que hemos creado; y que nos afectaba como el veneno, cuando iba llegando a las almas, en el transcurso de los siglos.*

*El regreso a la naturaleza se realiza, cuando la tierra sufre la misma crisis que los seres humanos; y si la tierra reclama por sus hijos, a la vez, lo hace por sí misma; y cuando salvar la vida significa también, salvar la tierra que gime.*

*No sabría decir si el hombre se encuentra con la tierra, ya como inspirado por los Cielos, y cuando su actitud renazca como en el interior de la Vida; pues, aún podría ser que la realidad, en medio de las crisis, nos lleve como en el camino del hijo pródigo, que de este modo, hallaría su destino en el Padre; es que, lo cierto es que, en ese camino, venimos como renaciendo en el Espíritu; aún sería como en el camino para las Semillas de los Cielos, que hallarían su plena Vida.*

Si las Semillas ya vienen de los Cielos, para quedarse en la tierra, y donde buscan su propio lugar, ellas no sólo desean crecer para ver los frutos, sino se integran a la tierra para ir transformándola; a la vez, cuando la Vida se desarrolla en el contexto del mundo, su influencia la afecta; pues, cuando la Vida aporta para el bien, el mundo la usa para sus fines; en fin, al lograr la noción de nosotros mismos, en algún tiempo, buscamos aislarnos del ambiente negativo; eso ocurre, con la Vida que ya lleva todo el panorama; y cuando ya descubre su poder interior; finalmente, la Vida logra separar el trigo de la cizaña; entonces, llega a vivenciar el Día de la Cosecha, ya como el Día del Juicio, por el bien de la Nueva Tierra, y por la Vida del Nuevo Ser Humano.

Aún debemos tratar de comprender por qué los descendientes de Abraham llegan a Egipto, cuando lo hacen como contra el Proyecto que viene de los Cielos; es que, entran en el mundo oscuro, que los usa, y los exprime como sacando de ellos, la última gota de sangre; a esa realidad, ellos la experimentan, cuando la vida de ellos, se decae de modo, como llegar a los infiernos; al final, en medio del mundo de las destrucciones, aún les queda esperar, como se espera el último respiro en la vida, que casi no piensa en volver.

Aquella estadía en Egipto, sirve para analizar la vida de toda la Humanidad, en los días, cuando ya empezamos a vernos, como navegando en medio del mar muy inquieto, que ya no asegura llegar al buen destino; cuando la vida ya se ve, que está en peligro de la muerte que se avecina; y cuando las sensaciones nos llegan de mil maneras; también, llegan por las voces que siguen trayendo miedo; que nos paralizan, para entregar lo poco de la vida que estaría en nosotros; es que, hasta sentimos como si alguien nos condujese a esa realidad tan crítica; y ya no se preocupase de salvarnos; sino, tan sólo nos sitúa en un mundo raro, con las vidas que se desesperan. Justamente, esa realidad tan crítica, con la vida como frente al abismo, podría ayudarnos a buscar lo que sería verdadero; por el bien del ser humano, y de la Humanidad que buscaría su Salvación; aún sería para los seres humanos que guardan en su interior, lo que les podría salvar en los días de peligros; cuando la Vida ya actúe como por encima de la Conciencia, como desde el Nivel Superior de su existencia.

Los descendientes de Abraham sueñan en la Tierra; es que, resguardan la Memoria del Lugar donde estuvo su Padre, aún antes de que sus bisnietos optasen por retirarse del Canaán, para llegar a Egipto; luego, los que aún viven en tierra ajena, logran ver que esa estadía sería para ellos, como un engaño, luego de abandonar la Vida según el Proyecto de los Cielos; por eso, viene la desgracia, y la vida cambia drásticamente; sin embargo, toda la realidad recobra un nuevo sentido, en el Proyecto de los Cielos; es que, el viejo mundo ya viene como aplastado, por la Vida que viene.

Al primer paso a la Libertad, los descendientes de Abraham lo vivencian en Egipto; aún en medio de aquel mundo que los indujo a las tragedias; pero ahora, el viejo mundo ya está superado por la Nueva Vida, de modo que, empieza a crearse la Nueva Realidad.

Pues, la realidad de Egipto, con sus principios como parte de las vidas; con sus raíces bien arraigadas, que se sostienen en el poder, como si viniese del mundo superior, y de los dioses que dominan la tierra y los hombres; con la vida que asume a los seres humanos como esclavos, y que obedezcan la ley; no en función de la Vida, sino de las muertes, aún con mucha violencia; ahora la vieja realidad se ve enfrentada, como a la vista de todos; es que, le llega el Día Juicio, y de separar la maleza para poder tirarla al fuego.

La Humanidad vuelve a aquel tiempo de Egipto, con cierta cautela, aún con el miedo que nos frena, y que impide poder encontrarnos con nosotros mismos; como si no quisiésemos ver nuestra cara, pues, eso podría iniciar el cambio; también, llevarnos en el camino del cambio que nos sacudiría como en la Esencia del ser humano; pero, sería por la realización de la Vida; en eso, estamos, ante la puerta que estaría por abrirse.

*La historia de la humanidad continúa; aún nos viene como si comenzase en aquel Paraíso, donde ya no hay lugar para nosotros; los descendientes de Abraham ya viven en el lugar que no les pertenece; y es cuando, los que dominan la tierra, saben oprimir a los seres humanos; cuando los llevan como al borde de su existencia; si los sostienen con vida, pues, de ese modo, les sirven por un tiempo, hasta que sea necesario, y que vivan por el mundo que no es de ellos, ni es del Padre Creador.*

*Según Jesús, la vida humana en la tierra, empieza como por la realidad del Hijo, que vive perdido en este mundo; pero el mismo, estaría por entrar en el camino que lo llevaría a la Casa, donde está su Padre, y lo espera; Él aún estaría como adelantándose para encontrarse con su Hijo, en la hora feliz para los dos.*

La realidad de Egipto se refleja en varios periodos de la vida en la tierra; habíamos vivenciado las crisis que nos llevaban a la destrucción, y las pandemias fueron como signos visibles de lo que ocurría con la humanidad, ya en el contexto de las crisis que iban abarcando la realidad cada vez más compleja; hoy, cuando las crisis se vienen como graves, y ocurren a la vista de todos, empezamos a tener noción de lo que nos pasa, aún en medio del miedo que nos paraliza; cuando nos cuesta hallar el sostén, para poder salvarnos en las circunstancias tan complejas, para la vida que está en peligro.

Las divisiones y guerras vienen como parte de las crisis, aún siguen en el ascenso; se profundizan día a día; cada vez más, sentimos la opresión de los que se imponen en el mundo; aún en el nombre de los dioses, como si fuesen artificiales, ya sin corazón ni vida; pues, ellos quieren ver nuestras vidas, como el reflejo del poder y de su voluntad; donde el dominar sería como la ley, por encima de todo, de la Vida muy amenazada.

El ser humano y toda la humanidad, están en el cruce de los caminos; por un lado, estamos insertos en la realidad que no es nuestra, la que fue plasmándose durante mucho tiempo; y cuando aún hay quienes se nutren de la Vida, mientras nos llevan en el camino de la opresión cada vez más visible; es la realidad que nos envuelve, nos encierra, de manera, como si nos pusiese la máscara, que no permite vernos; ya no sólo se nos tapa las caras, sino que, no se nos permite ver ni sentir; y mientras seguimos caminando como a ciegas, llega la Voz, como de lejos; ya ni siquiera estamos seguros de ella, ni si es buena ni de dónde viene; pero la Voz llega igual, en la hora como oportuna para nosotros.

La reflexión sobre aquel Egipto, nos trae el misterio, que de algún modo, nos debe llegar; en cierto sentido, la realidad se identifica con aquel tiempo, por lo que nos toca vivir hoy; el misterio llega a nuestras almas, por la Luz que nos asiste; ya promueve la Vida como renaciendo en nuestro interior, bien despierto, aún en esas circunstancias del mundo.

Pues, ya viene el nuevo tiempo, para la Vida que resurge en el Espíritu, luego de superar la opresión, las muertes; ya toda la realidad del mundo se queda con lo que es, muriéndose; al mismo tiempo, la Vida renace como viniendo de las Raíces, ya bien puestas en el Padre Creador.

La humanidad por un tiempo, sigue con las dos vivencias; si todavía está con la realidad que se muere, ya viene la Vida que renace en la Fuente de los Cielos, como anclada en el ser humano, que seguirá brotando para seguir según su Esencia, que viene con la Creación Pura; ya no contaminada con otras vidas ni con otras fuerzas, que intervienen en la realidad del mundo; en eso estamos; y cuando ya está por llegar el nuevo enfrentamiento como definitivo, antes de salir de la opresión; pues, es la hora para vivir libres.



## 5. SER PARTE DE LA DIVINIDAD EN EL MUNDO

*La estadía en Egipto, para los descendientes de Abraham, sería para poder vivenciar lo propio de aquella realidad, en el mundo que se aleja de la Fuente, para quedarse lejos de la Creación Pura; pues, sería poder vivir en el lugar, donde el pueblo madura para iniciar su nuevo camino; en medio de las vivencias, como optar por la vida o dejarse conducir a la destrucción; es que, viene la hora crucial; es cuando la Vida surge, al hallar su fuerza interior, o se abandona a sí misma, para seguir deslizándose hacia la muerte como definitiva.*

Cuando la vida humana se decide venir a la tierra, ya le viene asumir la realidad del mundo; pues, el mundo le queda como el ambiente que influye en la realidad; y también, valen los vínculos de la familia, de las sociedades.

Aquí, en la tierra, por mucho tiempo, vivimos como fuera de la Consciencia; y es la que, algún día, empieza a reclamarse; pues, sería su modo de vivir, aún como renacer en la Fuente de los Cielos; es aún poder ver la Vida, que llega al mundo, como perforando la piel de la tierra, para poder expresarse con lo que es, desde los Cielos.

La Vida con la que venimos desde los Cielos, la que yace en nosotros, por un tiempo, hasta podría verse en la tierra, como perdiendo su dirección; pues, aún no sería que siguiese desde la Fuente de Agua, para poder expandir lo que trae al mundo, sino que, la realidad del mundo se impusiese, para limitar la Vida, y hasta frena su crecimiento, como desviándolo para otros fines; para crear el mundo que se opondría al mundo de los Cielos; con el ser humano como enfrentado en medio de la Creación Prístina, que viene del Padre Creador.

La estadía en Egipto, sería como vivir en el lugar apropiado, en medio de las crisis, que serían dolorosas, para que la Vida empiece a despertarse; y que inicie su camino en medio de la Luz que recibe; pues, sería como iniciar el camino desde la tierra como ajena, para reencontrarse en la Tierra ya ofrecida por los Cielos.

Si hoy, llevamos la inquietud por vivenciar aquel tiempo, en Egipto, hasta sería para nosotros, por lo que hemos vivido en largos periodos de la existencia humana; en la tierra que iba tornándose como el lugar de la opresión, con la imagen de la esclavitud que expresa la gran crisis, cuando la vida ya sigue como deslizándose hacia los abismos.

El despertar para el ser humano, sería como si la Luz de los Cielos se pusiese para iluminarlo; para que el hombre pueda verse como es, en la profundidad de los infiernos, y hasta la altura de los Cielos; pues, cuando el ser humano se descubra como es, podrá quedarse en la Presencia de Padre Creador, y de los Cielos que asumen su Vida.

El ser humano podría intuir los mundos; es ese mundo donde seguimos, con lo que implica la realidad, aún en medio de la opresión, y de las falsas libertades; a la vez, podríamos lograr ver la Vida que traemos, que nos llega con la Luz; es que, en medio del mundo, se podría abrir el camino para nosotros, como surgir desde la Esencia del ser humano; y es cuando la Vida halla sus raíces como puestas en los Cielos.

Cuando se despiertan las Consciencias, empezamos a ver y a comprender lo que antes no veíamos ni lo comprendíamos; pues, se abre la Visión de la Vida, y del Poder, en todos los niveles de la Existencia, por lo que se refiere a la realidad del mundo, por lo que somos, más allá de la realidad del mundo; a la vez, empezamos a ver los mundos que se enfrentan, que vienen como poniéndose ante los ojos; también, los sentimos como enfrentados en nuestro interior, donde nuestro espíritu sería como el lugar de la batalla, entre el bien y el mal; hasta sería para que el bien retome su poder, y que no haya más guerras, ya en el mundo de paz, de amor, al estar en la Nueva Tierra.

Al hablar de la Consciencia, ya sería como tratar del espíritu que se despierta; es cuando la Vida se ve como promovida en lo más profundo del ser humano, hallada en sí misma; ya es cuando la Vida halla los vínculos con los Altos Cielos; diría, con el Padre como Creador de la Vida.

Si bien, las Consciencias responden ante la Voz que vendría de los Cielos, frente a la Luz como desde la Montaña, que ya estaría iluminada por la Venida desde los Cielos, que siguen manifestándose, aún en medio de las crisis de la Humanidad, en fin, la Presencia y el Poder renacen en nuestro interior; ya como abriéndose en los espíritus, por la Vida que retomaría su propia expresión, según el destino de los Cielos, ya como Creación Pura, que no se contamina con la influencia ni con los fines contrarios del Origen de la Vida.

*Egipto pone en peligro, a toda la realidad, en la tierra de la opresión; pero, de esa manera, aún en medio de las crisis, se abre el camino para la Vida; como desde la esclavitud y la muerte, a la Vida que ya sería plena; también, con la Tierra que va a optar por la Vida que viene desde la Esencia del ser humano; ya para toda la Humanidad; y todo se plasma aún, en medio de la realidad como opuesta a los Cielos; es donde el trigo y la cizaña van cumpliendo su ciclo.*

El enfrentamiento entre los mundos sigue como creciendo en medio de las vivencias; pues, los mundos donde vivimos, ya comprometen a toda la Humanidad; también, a aquellos que no se despiertan ni desean hacerlo; y que aún siguen con su visión de la vida, y cuando tratan de ver la realidad como por la piel de la misma; cuando ya no buscan la profundidad de la Vida, de la que somos partícipes.

Los que se oponen a la Vida que viene de los Cielos, llevan su visión de la realidad, que tiene que ver con sus dioses; y como se consideran dueños del mundo, llevan su visión de la vida; pues, su poder sería adonde llegan sus dioses; y cuando ven las limitaciones en su proyecto, todavía quieren seguir en el camino; aún, cuando están convencidos de la derrota; por eso, los enfrentamientos no terminan, hasta que se termine la guerra entre los mundos, y entre los seres que tienen que ver con nosotros, y con el lugar donde vivimos; pues, la guerra llega a cada corazón humano, a lo más hondo de la Vida, y hasta al Espíritu de la Humanidad.

Las Vidas, las Consciencias que se despiertan, ya vuelven a sentir los mundos que les llegan; pues, las Vidas empiezan a intuir la realidad como parte de su Existencia; y al mismo tiempo, ya vivenciamos los lazos con los mundos superiores, mientras que la Vida sigue plasmándose en la tierra; si es que venimos desde la Fuente de los Cielos, a la vez, la Vida se queda como limitada, e intervenida por lo que le llega como de otros dioses, hasta de otros proyectos; pues, al estar en la Corriente de la Vida, aún quedamos como expuestos ante las vivencias que nos llegan de otros dioses; y es cuando toda la realidad se nos muestra como pasar por el corazón humano, que lleva el peso del mundo donde vivimos.

La Imagen de ir cavando el pozo, en medio del desierto, para encontrarse con el Agua Viva, es justa para poder expresar la tarea en este mundo; pues, nuestra misión sería dedicarnos e insistir, aún en los días de mal tiempo; como adentrándonos en medio de lo desconocido, hasta alcanzar el Agua; y desde allí, la Vida podría quietarse, al hallar su seguridad, al sentir su pleno descanso, como al lado del Pozo con Agua.

No sería exagerar, al presentir la realidad del mundo, como la tierra que esconde Agua; si es que venimos a buscarla, la realidad nos sitúa en medio del desierto; y hasta nos muestra cosas que engañan; nos llevan a la desesperación por nuestra existencia; no obstante; en la lucha por la Vida, como entre vivir y las muertes, llegamos como a la piedra que nos separa del Agua Viva; y ya con el último esfuerzo que nos quedaría, aún como de un ser desesperado, y casi muerto, ocurre lo que cambia su historia; pues, desde ahora, todo será diferente.

*La Transformación en el mundo, empieza a verse cuando la realidad nos sitúa como frente a los abismos, y la vida sufre las amenazas; aún sería como si se le cerrasen los caminos, y cuando la Humanidad llega hasta sus infiernos, que serían como parte de su existencia; pues, en las circunstancias tan críticas para el ser humano, y para la Humanidad, la Vida viene; se plasma como en medio de la Presencia del Padre Creador; en medio del Pueblo que empieza a hallarse en los Cielos; hasta sería que el Padre, que se había anunciado en la Montaña, ya siguiese con los descendientes de Abraham; es que, ya está en el Corazón de su Pueblo.*

Cuando Moisés vuelve a Egipto, luego de lo que acontece en la Montaña de Sinaí, los descendientes de Abraham no sólo reciben el Mensaje, sino que ya sería como si la Vivencia de Moisés se trasladase hacia ellos; aún sería como despertarlos ante la Vida que vendría de los Cielos; pues, con el Mensaje de Moisés, llega la Luz que despierta las Conciencias, como en medio de la noche que fue largas; esa Luz aún les permite volver a la Memoria, que ha sido guardada en lo más hondo de sus corazones; en la Esencia de la Vida, como hallada en los Cielos.

Al referirnos a nuestros días, habría que intuir ese proceso interior que viven los descendientes de Abraham, para ver lo que ocurre en las vidas; para poder ver la transformación que nos espera como a la vista de todo el mundo; en fin, ésa sería la finalidad del relato que trata de aquella salida de Egipto, para ayudarnos a intuir lo que podríamos hallar en nosotros, en la Hora de los Cielos.

Si queremos seguir definiendo, de alguna manera, la misión de Moisés, sería hablar justamente, de la tarea que tiene que ver con el despertar las Consciencias, en la hora, cuando las mismas quedan como apagadas, por la realidad contraria al destino de los Cielos; a la vez, ese despertar coincide con el abrirse para la Vida que resurgiría en la Esencia de los seres humanos; no sería tan sólo vivenciar lo que la vida sufre en medio de las crisis, ni hablar del conflicto como insuperable, sino más bien, la Vida se abriría en su propia Esencia, como plasmándose en la Fuente de Agua Viva, diría desde el Padre Creador, ya presente en el mundo.

Aquellas vivencias de la humanidad en Egipto, con Moisés y con los descendientes de Abraham, no sitúan en medio de las crisis de la humanidad; la que lleva todo el sufrimiento y las desgracias del mundo donde vivimos; pues, si hay divisiones y guerras, cuando seguimos con el odio y con la esclavitud, es que, aún seguimos en el mundo, con las realidades como diferentes; y cuando la Vida que viene con la Creación Pura, todavía, se queda como el Trigo en el campo de las malezas; o aún peor, y tan sólo se guarda como la Memoria en lo más profundo de los seres humanos; y frente a esa Vida, todavía como oculta, se crea la realidad diferente, que hasta se abusa de la Vida que viene del Padre; entonces, el despertar las Consciencias, sería como abrir los ojos para contemplar las Vivencias; y para ver quiénes somos, y en qué circunstancias se realiza nuestra misión en la tierra.

Nuestra tarea sería la de despertar las Consciencias; aún sería crear la visión del renacimiento del ser humano; y cuando ya seguimos en el camino de ir despertándonos; pues, venimos por el resurgimiento de la Vida; por renacer en la Esencia, ya según la Memoria que guardamos en el espíritu; y hasta sería que vivenciemos el proceso de la transformación, cuando la Vida desee volver a su Origen, como Agua que se depura en la Fuente; es lo que podemos vivir, aún, cuando la realidad nos envuelve y sigue plasmándose como de modo artificial, al no tener en cuenta el Origen de la Creación Pura; cuando actúa como si se olvidase del Origen del ser humano, y hasta usa el Poder de la Vida, en nosotros, que viene de los Cielos, para realizar sus fines, contrarios de la Vida; con esa actitud, sigue llevando la humanidad, a la desgracia; a la destrucción y la muerte, ya a la vista de la Humanidad; no obstante, aún en esas circunstancias, la Vida resurge; pues, ya sería como reencontrarse consigo, en la Fuente de Agua Viva.

Egipto presenta las Vivencias que son muy fuertes; es que se despiertan las Consciencias, como saliendo de las noches que fueron largas; los descendientes de Abraham comprenden su esclavitud, la que viene del otro poder, como contrario a los Principios del Padre Creador; es el poder de la opresión que llega a las almas, como paralizando la vida humana, mientras que, los opresores se apoyan en los dioses que oprimen al ser humano; es ese descubrimiento que hasta podría ser cruel, si nos quedásemos como indefensos, sin poder buscar ayuda, ni que nos llegase de algún lado, aunque fuese sólo como una esperanza.

Al mismo tiempo, Moisés de nuestros días, sigue llevando la Noticia de un Dios que está cerca, como conviviendo con el ser humano; nos trae la Imagen de un Dios que no esconde su cara, sino que se queda con el Pueblo; pues, ¿quién podría quedarse cerca de la Vida, y que no fuese el Padre Creador? Si está Padre, también están los hijos, aunque estuviesen, por un tiempo, como olvidados; es que el abandono no podrá ser eterno; y ahora, como ya viene el reclamo desde los hijos, el Padre no puede quedarse indiferente ante su clamor; si aún no nos llega, pues, las Consciencias todavía están dormidas; pero Él viene por medio de los enviados; será así, hasta que los hijos se despierten, y que sepan hallarse ante el Rostro de su Padre.

La Imagen de Dios Padre aún sigue como evolucionando en medio de la humanidad que tiene el destino de reencontrarse con el Padre Creador; si bien, hemos venido al mundo, como olvidados, en medio de las circunstancias como contrarias a la Creación, la realidad se presta para poder reencontrarnos en la Esencia de la Vida, como para poder reiniciar el camino de la Vida, aún en las circunstancias más complejas que, en aquel caso de los descendientes de Abraham.

En fin, con la historia que vivencia la Humanidad, viene la Nueva Luz; es que, ya podríamos despertarnos para la nueva salida; esta vez, aún más gloriosa que aquella de Egipto, que ya es como anticipar la Obra de los Cielos aún más grande, en este mundo.

*La imagen del desierto y del abandono, nos conduce a las circunstancias, cuando la Vida pierde la frescura; es que, al quebrar el vínculo con la Fuente de Agua Cristalina, en vez de seguir creciendo según su Origen, la Vida ya se permite llevar según otros conceptos, promovida por otras fuerzas, para llegar a lo que vivencia en medio de la opresión, que la ahoga; y después, aún en el desierto, la Vida vuelve a hallar la Fuente de Agua; a la vez, esa Vida empieza a alimentarse con el Pan que viene de los Cielos; ante todo, vuelve a soñar en poder situarse, como en la Esencia de su Vida, según la Ley que lleva en sí misma, como la Memoria indestructible.*

El desierto, para los que descienden de Abraham, presenta un lugar libre, donde no llega la opresión de otros seres; es allí, donde nace la Visión de la Vida libre de otros mundos, con sus dioses; ya como una Vida libre de la realidad, que se rige según otros conceptos, y que no son de los Cielos; si bien, en el desierto, como un sitio sin vida, es difícil hablar de la Vida que tomaría su propio vuelo, ya es el lugar donde no llega la realidad de Egipto; pues, aquella vida ya se queda atrás, en medio de la destrucción; aún como en medio del infierno de aquel mundo.

Es triste pensar en nuestro mundo, como en aquel Egipto; ya no sólo para los descendientes de Abraham, sino para toda la Humanidad; es triste ver nuestra realidad, como reflejándose en aquellos días; no obstante; la Vida aún sigue en medio del mundo que no es su casa, muy sometida a las fuerzas que no le permiten respirar ni crecer según el destino de los Cielos; y como la Vida sufre, aún se da cuenta de la opresión; pues, al estar como al borde de la destrucción, la Vida empieza a responder, a reclamar por su Existencia; y en eso, seguimos como despertándonos, en la buena hora para la Humanidad.

Los que alcanzan llegar al desierto, siguen despojándose de aquella realidad de Egipto, que no viene en sintonía con los Cielos, ni según el Principio de la Creación del Padre; a la vez, en el paso por el Agua del Mar, las vidas se ven como si cruzasen el diluvio; si es que están como lejos de la realidad de Egipto, en el desierto, siguen como renaciendo; como las plantas con la primavera, en las nuevas circunstancias; esta vez, libres de la influencia que no permitía crecer según el destino de los Cielos; entonces, aún, en el desierto, se crea el ambiente para el Nuevo Ser Humano, en esta tierra.

La Vivencia de los descendientes de Abraham, en el camino a la Tierra Prometida, sería como anticipar lo que viene con Jesús; y lo que ellos vivencian, va a seguir promoviéndonos; aún como ponernos en el camino de las Nuevas Conciencias, en el tiempo que anuncia la Nueva Humanidad.

El desierto ya presenta esa parte de la tierra, donde la Nueva Vida podría despertarse; aún como en medio de la oscuridad, y de las fuerzas que lo oprimen; pues, en cierto sentido, tanto la tierra como el ser humano, que viven como llevados por la Luz de los Cielos, empiezan a tomar noción de la realidad, y de los mundos que vienen como enfrentados; esta vez, como si se crease la separación entre los dos; y cuando el Corazón humano empieza a intuir por sí mismo, por la Luz que le llega del Padre, de modo, como si su Presencia se anidase en el Interior de la Vida, ya plena de Luz.

Los que se quedan en el desierto, siguen como abriéndose; es que, en medio de las nuevas circunstancias, empiezan a verse libres de la opresión en Egipto, que los ahogaba, de manera, que vivían encerrados en aquel mundo oscuro; pero ahora, ya en el desierto, empiezan a respirar; y con el respiro les viene la nueva visión; pues, de la visión resurge la nueva actitud; si bien, el mundo de las fieras aún sigue atento contra ellos, la realidad, en medio del nuevo clima, hasta podría llevarlos a la Nueva Vida, que sigue como resguardada en la Esencia del ser humano.

Ya en Egipto, los descendientes de Abraham logran ver su realidad; aún ven su vida como promovida por la oscuridad, y por los seres que viven en función del mundo oscuro; ya es cuando se crea el enfrentamiento entre la vida y la muerte; es cuando el ser humano ya toma noción de su existencia, y del poder que lleva; y que pertenece a un Dios de la Vida no de las muertes; por eso, se manifiesta el Padre Creador; es que, la realidad de Egipto ya no puede hacer ni un paso; cuando la misma ya está como frente al abismo.

La actitud que lleva al desierto, sería como buscar el sitio de emergencias, como el primer lugar, hasta que la vida halle lo que necesita, antes de que llegar a la Tierra, como dada por los Cielos; aún sería que el desierto se transforme, para poder albergar al Nuevo Ser Humano; entonces, el desierto ofrece al hombre, lo que él necesita; mientras tanto, tanto el hombre como el desierto, empiezan a vivenciar la Transformación según los destinos de los Cielos.

*Al ponerse como al frente del desierto, el Pueblo se propone seguir, ya conducido por los Cielos, aún como llevado por la Luz que le presidirá como si fuese un Estandarte; la Luz es la primera que se manifiesta, antes de dar el primer paso en medio de lo incierto y desconocido.*

Quien supusiese que el desierto sería libre de la oscuridad, se quedaría con la ilusión; no obstante; al optar por el camino en medio de la Luz, el enfrentamiento con el mundo oscuro es diferente, por la liberación de la Vida, aún en medio de los mundos que intervienen en la realidad del mundo, hasta que el enfrentamiento logre su fin; entonces, luego de superar la realidad de Egipto, y de cruzar el mar, que ya sería como el Bautismo para el Pueblo, se abre el camino de la liberación de la Vida, como en la raíces de la existencia humana; aún sería lograr la liberación en el espíritu, y que él se exprese desde la Plenitud de la Vida.

Aún más, para seguir reflexionando; pues aquella estada del Pueblo en el desierto, halla su Visión en la Vida de Jesús, en otro desierto; es donde Jesús se enfrenta con la oscuridad, y donde se plasma el camino para toda la Humanidad; es que, lo que vive el Pueblo que viene de Egipto, halla su desarrollo en Jesús, para seguir creciendo, hasta llegar a nuestros días; pues, en algún tiempo, la Humanidad vive su desierto, para reencontrarse con la Vida; ya sería tanto para el ser humano, como para toda la Humanidad, como Obra de los Cielos.

*El Maná es el Alimento para el Pueblo que renace; es que, coincide con la Nueva Vida del Pueblo; ya entra en armonía con la Vida, apropiado para la Nueva Existencia, cuando la Vida resurge como de las Raíces; pues, la Vida se rehace en el Padre Creador; en el camino a la Nueva Humanidad.*

*Si aún seguimos discutiendo sobre el Maná, e intentamos ver su pleno sentido, de esta manera, seguimos preparándonos para recibir el Pan de los Cielos, en el camino de la Vida; ya no será el pan que nos enfermase ni llevase a la muerte, sino más bien, alimentará según el Proyecto de los Cielos, que vienen para darnos Vida; tan sólo Vida Plena.*

Ya en otras circunstancias, Jesús reúne el Nuevo Pueblo; es también en el desierto; aún sería seguir con la Vida de aquel Pueblo, en medio de las nuevas vivencias; pero, Jesús hace un paso más; al mismo tiempo, las Consciencias del Pueblo siguen abriéndose, ante la nueva dimensión de la Vida que llega de los Cielos; y cuando el Encuentro con Jesús se funda en su Presencia, en la Palabra, que crea la Vida que viene del Padre Creador; después, esa Vida recibe el Pan que viene de los Cielos, para seguir alimentándose; si es que nos cuesta entender el Valor del Pan, es porque las vidas todavía no están aptas para compartir plenamente, la Nueva Vida que viene como renaciendo en los espíritus; pues,, la misma Vida se nutre con el Pan, que también viene de los Cielos; hoy, es como si nos llegase la Hora, para poder comprender tanto la Palabra como la Actitud de Jesús, frente a la Humanidad.

*En el camino del desierto, Moisés sigue preocupándose por el Pueblo; lo sufre aún más, cuando se quedan sin agua, ya expuestos a las muertes; en esas circunstancias, Moisés debe hallar Agua, la que les aseguraría sobrevivir.*

*Cuando Moisés golpea la roca, como sin razón de hacerlo, el Agua mana; es que, el Agua viene por su propio camino, según el destino de los Cielos; no es como aquella en Egipto, la que parecía sangre, y que llevaba a la muerte; sino que viene de la roca, como partiendo del Origen de la Vida, del Padre Creador.*

En el desierto, el Agua lleva el mismo misterio, como el Pan; pues, los dos se necesitan para los que cruzan ese lugar, antes de reencontrarse con la Vida; aún en ese camino, al cruzar el desierto, la Vida recibe lo que necesita, para crecer según el destino de los Cielos, partiendo del Pan y del Agua; y tanto el Pan como el Agua, vienen por la Vida de los Cielos, para expresarse plenamente, como renaciendo en el Espíritu.

Los dos mil años del Cristianismo, nos ayudan a profundizar el Mensaje de Jesús, de la Vida Nueva; nos permiten seguir abriéndonos ante su Mensaje, sobre el Pan y el Agua; es que, de esta manera, podemos recibir de Él, lo que el Padre espera de nosotros, para poder volver a la Casa, que Él guarda para sus Hijos.

Aún nos falta, para poder alimentarnos plenamente con el Pan de los Cielos, y el Agua Viva, que mana de la Fuente de los Cielos; aún debemos crecer; como nuestras Consciencias se despiertan, los espíritus ya están como más abiertos, para recibir desde la Plenitud de la Vida.

*El Mensaje desde el Sinaí, que viene con la Ley grabada en los Corazones, tendrá que ver con lo que los seres humanos, ya despiertos, hallan en la Esencia de sí mismos; cuando la Ley ya no viene como agregada, sino que más bien, hallada como el Tesoro; la que el ser humano debe hallar, luego de un largo camino; es que, por alguna razón, la vida hace ese camino, hasta que se descubra a sí misma, y cuando ya logre afianzarse como en el Padre Creador.*

*Pues, la Vida va a lograr asegurarse en el Padre que recrea su Existencia; no sólo se va a descubrir como Hijo, sino que va a hallar su Poder como la Herencia que le llegaría de los Cielos, en el camino del feliz reencuentro con la Vida, luego de tantos tiempos.*

Aquí, no se cierra nuestro camino, sino más bien, se abre con la Nueva Visión de la Vida que viene con Jesús; pues, Él se pondrá más aún, como protagonista de las reflexiones en el futuro; es que, los dos mil años nos iban preparando, para lograr hablar de Él, como ya lo necesita la Humanidad en el camino del Ascenso de la Vida; está sería la perspectiva para los próximos ensayos que sigo hallando en mi Interior, para compartirlos con los Hermanos; es la hora de hacerlo.

## EPÍLOGO: LA CONQUISTA DE LA TIERRA

*Moisés no logra llegar a la Tierra para los descendientes de Abraham; apenas alcanza mostrarla al Pueblo, como Tierra de los Sueños, la que une el Pueblo con el Padre Abraham; entonces, desde la frontera, Moisés y el Pueblo pueden ver lo que sería para ellos; pero, aún no entran en la Tierra, y Moisés se retira.; parece que, todavía no es la hora para Él ni para el Pueblo, para estar en la Tierra, como ofrecida por los Cielos.*

Moisés cumple con la misión, como en la hora crítica para el Pueblo; la historia puede decir otras cosas; aún podría decir que Moisés lo hace para seguir contemplando, como de lejos, los años de estar con el Pueblo, ya para situarlo en el camino a la Nueva Dimensión de la Vida; hasta para contemplar las Semillas que han prendido en el desierto; y que ahora, toman su curso, para ser trasplantadas en la Nueva Tierra.

Pregunto si Moisés contempla esa Nueva Realidad, como en un tiempo próximo, ya con la próxima entrada en la tierra de Canaán, o es la Realidad que Moisés podría seguir llevando en su visión, que se refería a otro tiempo, en la historia de la Humanidad, que algún día, concluye como el feliz Encuentro con la Tierra, ya para los Hermanos que se vean como estar en su Casa, más bien, en la Casa del Padre de los Cielos.

La Conquista de la Tierra Prometida, tiene varios aspectos; y si bien, lleva la parte cruel, aún en el Nombre de Yahvé, que preside la guerra contra los que viven en la tierra, que no es de ellos; a la vez, podemos ver los principios de los Cielos, para los descendientes de Abraham; aún sería como volver al lugar que ya había sido marcado por los Cielos, con el Padre Abraham que había iniciado su estadía en la Tierra; y luego, sigue la Visión de la Vida que renace en el Padre, el Creador de la Humanidad.

A la Conquista hasta podríamos intuirlo como el Anuncio del enfrentamiento entre los mundos y las vidas; ya es cuando el Pueblo, que sale del mundo de la opresión y luego, pasa por el desierto, donde recobra su vida, ahora se enfrenta con el mundo; pues, según el Pueblo, ya habría como el deber de enfrentarse con el mundo que no es de los Cielos; entonces, hasta el Dios Yahvé, que se considera como Protector, toma la parte del Pueblo, como poniéndose en la primera fila, para reconquistar la Tierra, como la tierra de leche y miel, que fue anunciada al Pueblo, desde hace tiempos.

El modo de destruir la Ciudad de Jericó, para nosotros como misterioso, es donde la realidad se lleva por el poder aún más allá de lo humano; entonces, viene como el fin para aquella realidad; y luego, habrá tiempo, para esperar la Nueva Vida, que estaría como en la Raíces de la Tierra, y que viene con la Nueva Primavera.

El modo de conquistar la Tierra tiene su lógica; ya es donde muere lo que no viene del Dios del Pueblo, como despojando la Tierra del mundo opuesto a los Cielos; también, de la vida como opuesta a la Creación Pura.

Si comparamos aquel acontecimiento, con lo que ocurre en la historia de la Humanidad, de los Pueblos; aún, cuando las conquistas siguen en el Nombre del Cristianismo, y surgen las guerras, seguramente, la Conquista de aquella tierra viene hoy, para poder verla a la luz de los Cielos, en el camino de los Pueblos; ante todo, en el camino de la Humanidad que ya asume su historia, en el contexto de la Nueva Realidad.

Venimos aclarando la historia de la Humanidad, la que algún día, se va encontrar con la Madre Tierra, como ofrecida por los Cielos; entonces, debemos reconciliarnos con el pasado; es que la Humanidad debe reconciliarse, para poder liberarse de la opresión, que persiste en los corazones y las mentes; de este modo, también, permitimos que el mundo de la opresión se retire, y nosotros nos desvinculemos de él; a la vez, vamos a poder ayudar a que la Tierra se libere, antes de ofrecerse a los seres humanos, como Hermanos; como Hijos del Padre, que conviven en la Tierra, y cuando Ella, ya los recibe como Madre; entonces, cuánta transformación en la vida humana, y en la vida de la tierra, para lograr cumplir con los Sueños. Esta reflexión viene, cuando la Humanidad espera el tiempo, que estaría por llegar; y cuando las Consciencias se ponen en alerta, como esperando; pues, lo que la Humanidad lleva en su Corazón, ya viene renaciendo en el Espíritu, como hallado en la Fuente de la Vida; son esas Vivencias que nos llevan al Nuevo Mundo, a la Vida de la Nueva Humanidad.

Los descendientes de Abraham, cuando llegan a la Tierra, la reciben como de los Cielos; y van a ir reencontrándose, para que las tribus puedan vivir en paz; es cuando la distribución de la tierra coincide con los Nombres de los que descienden de Abraham, confiando en un feliz futuro de la Vida.

Luego, sigue la historia de aquel Pueblo que conocemos, con las crisis por la tierra, que causa mucho dolor; es cuando la tierra, por muchos siglos, se desencuentra con el Pueblo que busca su propio destino.

La historia de aquel Pueblo, con lo que el mismo aporta para la Humanidad, ayuda a situarnos en el Mundo que seguimos esperando, ya con la visión de la Humanidad en medio de la Nueva Tierra; es aún, cuando la Vida se prepara para hacer el nuevo paso; pues, es esa Vida que ya está como por salir de Egipto, o por comenzar a vivir en el desierto; la Vida que ya está cerca de la Tierra Madre.

Jesús habla de la Tierra, en las Bienaventuranzas, que ya son como el código para la Nueva Humanidad.

En el Cenáculo, con los discípulos que representan las tribus de Israel, Jesús podría sentirse como en el Oasis de la Tierra, aún antes de que la misma logre ser como Tierra Madre, para albergar la Nueva Humanidad.

Quizás, es la hora, para seguir con el Mensaje de Jesús, ya en nuestros días; como si recién hoy, pudiésemos abrirnos para la Nueva Dimensión de la Vida, y de la Tierra con nosotros, en la hora para el Mundo con la Nueva Humanidad, que sería de los Cielos.

#### **ANEXO IV:**

##### **EL MISTERIO DE JESUCRISTO,**

**Reflexiones, Ensayos, Vidas y Vivencias, Luces en el Camino.**

*En el Sendero del Crecimiento, del Ascenso en medio del Misterio, compartiendo con los Hermanos.*

15/05/19

\*

EL EVANGELIO, la Buena Nueva para toda la Humanidad.

\*

El Evangelio lleva lo propio de los Cielos, para poder ver a Jesucristo en las vidas.

Concluyo la presentación de los escritos que he plasmado en los años 1991-2001; luego, hay un tiempo para que madure ese mensaje; aún, para respetar las formas, y no herir lo que quisiese ser puro; lo que renace en nosotros, como más allá de las conciencias.

La Parte A, del Blog: LA BUENA NUEVA – El Evangelio, lleva las Vivencias que muestran un periodo de mi vida; es el camino que hago para poder ver a Jesús, tanto para mí como para mis hermanos.

16/05/19

\*

Soñemos en Jesucristo en la Vida; y en el resurgimiento del Cristianismo.

\*

Soñemos en el Cristianismo que asciende en el Camino del Señor.

El Blog: la segunda parte: La Nueva Humanidad – La Venida de Jesucristo, lleva tres secciones: 1/La Nueva Mirada, 2/La Creencia Universal y 3/El Misterio de Jesucristo.

La sección: La Nueva Mirada, con sus seis escritos, todavía

sigue con la primera parte; como resumen de las reflexiones de los años 1991-2001; y la sección siguiente: La Creencia Universal, lleva los escritos de los años 2003-2006; surgen de una mirada diferente, como viendo la Espiritualidad y la Iglesia, desde un lugar llano, reflexivo; tiene en cuenta a los hermanos que siguen hallándose en Jesús; se crea un nuevo espacio para Jesús que supera las Estructuras Religiosas, no sólo de aquel tiempo; hasta se intenta comprender las crisis de Jesús con aquella Religión, cuando Él recorre la tierra que es su Patria; pero aún es hoy, cuando se lucha por la Esencia del Cristianismo; quizás, ya lo vivenciamos, y los dos mil del Cristianismo, precisan intuir ese tiempo, y para ver el futuro del Cristianismo que asciende en el Camino del Señor.

17/05/19

\*

La Madre sigue viniendo a ver a sus hijos; y nos habla de la Conversión.

\*

Los que responden a los Cielos, ya están en el Camino de la Gracia para la Humanidad.

Nos inquietan las frecuentes apariciones de la Virgen María; son sus Presencias en La Salette, en Lourdes, en Fátima, en Garabandal, en Medjugorje, y en tantos lugares que llegan a nuestros oídos; lo cierto es que la Virgen viene con el mismo Mensaje, y la palabra de la Conversión; a la vez, suele venir preocupada por la Iglesia, por la Humanidad; y siempre se pone de parte de Jesús, pues, Él es todo para Ella.

La Conversión nos lleva a la Vida; si no siempre alcanzamos ver la Obra del Señor, porque nos faltan luz y paz, para poder intuir la dimensión de la Conversión, cuando viene Jesús; y quizás, por eso, la Virgen sigue insistiendo con el Mensaje; como la Madre que desea llegar a sus hijos.

Los dos siglos de los Mensajes de la Virgen vienen como el

Anuncio de Juan el Bautista, en aquellos días de Jesús; y lo que Juan nos decía con mucha dureza, hoy, la Gracia de la Conversión nos llega por medio de la Palabra de la Madre; si los hijos no siempre saben escucharla, algún día, la van a oír, y le van a responder al Señor.

22/05/19

\*

Los Enfermos acuden a su Madre, aún aquellos que antes no iban a verla; ahora, buscan Comprensión, Amor, Vida.

Los devotos de la Virgen de Lourdes, intuyen las urgencias del mundo; son como el primer ambiente del Evangelio; es que, al estar con la Virgen, ya ven a Jesús; más aún, cuando piden por la salud y sus necesidades; y luego vienen por la liberación de la vida, al verse atormentados; también, piden la paz para sí mismos y para el mundo.

La Virgen de Lourdes queda para toda la humanidad, como Madre de los enfermos; y por eso, siguen agregándose los Lugares de la Virgen, como los Oasis de Salud, de Vida; y además, quien ha iniciado el Camino, al recibir la Gracia, va a seguir en el Camino del Señor, optar por la Vida diferente, nueva, según el Proyecto de los Cielos.

Entre los Mensajes, que nos transmite la vidente de la Virgen de Lourdes, no sólo queda claro lo del Santuario de Lourdes, para la humanidad, y de los creyentes que van a acudir allí, por la Virgen, sino que la humanidad va a ir transformándose en ese Camino; pues, van a ir surgiendo los hermanos, para llevar la Gracia a otros hermanos; y la Gracia que la Virgen anuncia, seguirá multiplicándose entre ellos; al recibirla para nosotros, veremos cómo la misma seguirá llegando a los que necesitan de nuestra ayuda, como solidarizándonos con ellos, de parte de María, y de parte de Jesús.

Quiero aclarar aún más: pues, los hermanos que se sanan por la Gracia que les llega, ya descubren que la Gracia viene por

medio de ellos, para servir a los hermanos; y es lo que vale, en este tiempo del Señor.

22/05/19

\*

El Corazón Puro, de Madre, lleva las vidas hacia Jesús, por la Nueva Vida que viene de Él.

La enfermedad nos ayuda a hacer el primer paso; sabemos que los hijos que se alejan de los padres, y ante todo, de sus madres, cuando están muy mal, en medio de las crisis que los superan, suelen pensar tímidamente en la casa de su origen, a veces, para poder ver los rostros, y sentir los corazones; con frecuencia, vuelven con el propósito de reprochar, de culpar a los padres por lo que les pasa; pero después, vienen los días diferentes, de la nueva paz; también, solemos ver a los hijos enfermos, que, al reconciliarse con sus padres, ya vivencian la sana fuente de la vida, del amor, de la paz, aún en medio de las miserias humanas.

Los encuentros de los enfermos con la Virgen, nos llevan por los espacios de la Vida que viene de los Cielos; es cuando la vida se encuentra con la Virgen, y por medio de Ella, que traspasa la realidad del mundo, la Gracia llega a las familias, como traspasándolas, para abrirse con el Bien, aún en medio de los que caminan a la par de nosotros; y eso se inicia en los Oasis de la Virgen, en los Santuarios, sin descuidar nada para Jesús, al contrario, en medio de su Plena Presencia; es que la Virgen no nos permite que nos olvidemos de Él.

Por alguna razón de importancia, tantos hijos se acercan a sus madres, en medio de las crisis que los persiguen; y es el modo, para que las vidas se hallen en las raíces de la Vida, y en el Corazón de la Madre que viene de los Cielos; pues, esos encuentros en lugares donde hemos nacido, aún más, en los corazones de las madres, vienen desde la Corriente de la Vida que nace en los Cielos; es cuando la Vida se reconcilia,

se sana y se libera; y cuando se despierta para la Vida que renace en el espíritu, como viniendo de los Cielos.

23/05/19

\*

Con la Virgen, revivimos en el mundo, lo que fue anunciado en Nazaret.

\*

La Virgen viene con Jesús para toda la humanidad.

Las apariciones de la Virgen y de Jesús, principalmente, con el Mensaje de la Virgen de Fátima y luego, con el Mensaje de Jesús Divina Misericordia, van formando el Proyecto de los Cielos, en un tiempo muy difícil para la Humanidad, y de la vida en pleno deterioro; también, en la hora difícil para la Iglesia; es que, las apariciones vienen para ponernos en el camino de la Vida de los Cielos, en medio del Pueblo de Dios; y la Virgen cumple su Misión, en el Proyecto que tiene que ver con su Hijo.

En todas las apariciones, hallamos el Mensaje del Evangelio, en ese tiempo de la humanidad y del mundo; si la vida sigue reclamando la Conversión, es como volver a aquel tiempo de Juan el Bautista, en el mundo que ya toma consciencia de las crisis; y si la Virgen viene como la Inmaculada Concepción, y nos habla de Jesús, como mostrándolo para el mundo, de ese modo, Ella ya está en el camino de la Humanidad que renace en el Corazón Puro, desde los Cielos.

En nuestros días, llegan muy frecuentes, las Presencias de María y de Jesús; lo que el mundo ha vivenciado en Nazaret y luego en Belén, aquella Convivencia de María con Jesús, tan profunda, viene hoy, en tantos lugares del mundo; ante todo, en medio del Cristianismo, aún como la Gracia para los hijos de María, que retoman el Camino de Jesús; en cierto tiempo, hasta se podría ver ese Movimiento que surge de las apariciones, a la vez, como respuesta por los Mensajes de la

Virgen y los de Jesús; pues, se siente como un Viento desde el Señor, que llega a los Corazones, y los encamina en medio de la Gracia; mientras sentimos las crisis que nos llegan, y cuando nos cuesta sostenernos en medio de la Instituciones en plena crisis, los Cielos trazan su Obra en el Corazón de los Cristianos.

23/05/19

\*

La Madre de la Nueva Humanidad, se encuentra con los hijos que acuden a Ella.

Hablo de una joven muy humilde; ella decía que hablaba con la Virgen que le indicaba por quien pedir; y las personas por quienes la joven oraba, volvían a sanarse; esa joven ya tuvo confianza para poder hablar de sus vivencias, aún sentía que se iba a respetar lo suyo; me sorprendió, que no sabía rezar el Padre Nuestro ni el Ave María; pero igual, hablaba con los Cielos; también, digo que esa joven vive en el ambiente que va a leer lo que escribo aquí; pero ella vive en pleno silencio, sin hablar a quién ayuda ni cuándo; digo para ser conscientes de lo que vivencia la humanidad; pues, ya son muchos que se comunican con la Virgen, con Jesús; es el modo de llegar a la humanidad que necesita de los Cielos.

Hace tiempo que se vivencian las apariciones de la Virgen y de Jesús; son muchas; mucha gente aún lo vive en el silencio de sus corazones, pues, no siempre la Virgen pide que se lo manifieste delante del mundo; pero, la Obra del Señor sigue igual, y hasta lo oculto lleva a un fin deseado por los Cielos. La grandes apariciones de la Virgen, tan características de los últimos siglos, surgen en el clima de un mundo hostil para los Cielos; en el tiempo confuso, cuando se crea la cultura de la vida sin fundamentos divinos; es cuando se habla tan sólo del dominio de la razón, y del materialismo, que proyectan la visión del mundo, de la sociedad, y de los gobiernos ya sin

fundamentos de Dios; y esa tendencia se filtra también en la religiones que se ven como parte del mundo; en ese contexto, viene la Virgen en tantos lugares del mundo, como si fuese una avalancha de sus venidas, pues, Ella se ve como Madre de la Humanidad, por el destino de los Cielos; y como viene del Cielo, se enfrenta con el mundo y los poderes opuestos al Señor; por eso, en medio de las confusiones que vivencia la humanidad, hay desconfianzas, tantas dudas, tantas esperas, antes de que sepamos leer los Mensajes de la Virgen, y ver la Obra del Señor en este mundo.

La postura contra la Presencia del Señor, en el mundo, sigue expresándose en la lucha contra Jesucristo y contra la Virgen María, su Madre; incluso, si el mundo ya intenta aceptar a Jesús, es más bien, por su aspecto en el mundo; es que, esa creencia tan limitada, abre el camino para el hombre como protagonista de su vida, y las creencias se plasman más bien en lo social, con la visión del hombre, como desvinculado de los Cielos; hasta el día de hoy, sentimos la fuerza de aquellas corrientes; y cuando se nombra a Jesús, no siempre se ve ni se intuye la profundidad de la Vida que viene de los Cielos.

04/06/19

\*

María sigue viniendo como Madre de la Nueva Vida.

\*

Haré enemistad entre ti y la mujer, entre tu descendencia y la suya. Génesis 3,15a

“Yavé Dios dijo a la serpiente: ‘Por haber hecho esto, maldita seas entre todas las bestias y entre todos los animales del campo. Andarás arrastrándote, y comerás tierra todos los días de tu vida. Haré enemistad entre ti y la mujer, entre tu descendencia y la suya, ésta te pisará la cabeza mientras tú te abalanzarás sobre su talón.’” Génesis 3,14-15

La Sagrada Escritura habla de la Creación Sublime, y de los seres humanos como Hijos del Padre Creador; es cuando la Vida llega al Lugar que el Señor ofrece a la Humanidad; es que, el Paraíso fue para la Vida Plena, ya en armonía con el Señor; para la Vida que lleva el Origen de los Cielos, como en medio de la Luz y del Agua de la Fuente Pura.

Pero la Mujer del Paraíso asume el mensaje de la Serpiente; se alimenta de otra fuente de la vida; se abre para la corriente con otra agua y otra luz, que afecta la vida en la raíces de su existencia; entonces, se plasma la creación que es diferente, para el ser humano que se opone a los Cielos; en ese camino, seguimos en el tiempo que no termina, y la crisis viene cada vez más grave, tan grave que nos queda pedir la Misericordia del Señor, y que los Cielos nos salven.

Frente a la vida de la humanidad como perdida en medio del destino, ya está la Virgen María, la Inmaculada Concepción; Ella viene como Madre, con Jesús, pues, lo lleva en su Vida; si la Virgen está en el mundo, en el tiempo de Nazaret y de Belén, también viene en nuestros días; se sitúa en medio de la realidad del mundo y de la humanidad, que sigue desde el paraíso perdido; y si la Virgen se muestra como Inmaculada Concepción, está en el Camino de la Nueva Humanidad; y si viene insistiendo, es porque urgen las vidas en el mundo.

En fin, el Proyecto de los Cielos se plasma con las Venidas de la Virgen María; y Ella viene para quedarse con el Pueblo, y a sus Presencias las confía a los pequeños y humildes; son los primeros que pueden ver, cuando los demás no lo ven; y como la Virgen desea quedarse con el Pueblo, ese Pueblo ya la espera, como hijos que esperan estar con su Madre; pues, aquellos que no aceptan su Venida, y cuestionan su Mensaje, parece que no entran con la Luz de los Cielos; y si lo niegan desde su lugar elevado, dañan más aún; es porque quizás, la razón humana está en medio de las oscuridades y, en ciertos tiempos, se queda ciega.

04/06/19

\*

La Humanidad se detiene ante el Misterio de Nazaret, donde se gesta la Nueva Humanidad.

\*

Belén es como la Tierra del Señor, para la Nueva Vida.

Los últimos siglos de las Presencias de la Virgen María, nos indican el camino; pues, unos reciben la Virgen con alegría y respeto, hasta vivencian la preocupación de María por la toda humanidad, en el clima de Bondad, de Amor y Luz; y otros, si no la rechazan abiertamente, aún se muestran indiferentes. Es la hora para contemplar lo que ocurrió en Nazaret, en el silencio de aquel Lugar, como lejos del mundo; pues, aquella Gracia sigue inundándonos; la Gracia de la Madre de Jesús, llega a la humanidad; la Imagen Materna de la Inmaculada Concepción, en medio del Proyecto de los Cielos, de crear la Nueva Vida, nos llega aunque empezase por sanar la heridas del alma y del espíritu, en sus hijos, antes de que la Vida renazca en el Mundo Superior, como viniendo del Corazón de la Madre, con Jesús, ya en el Camino de plasmar al Nuevo Ser Humano, y la Humanidad según el destino del Señor.

Cuando decimos que la Virgen es Madre de la Humanidad, no es hablar sin tener fundamentos, aunque la realidad nos mostrase la distancia con la Virgen Madre, y cuando tantos hijos que se alejan de las madres, y no están bien; pues, si Ella llega como Madre de Jesús, el Nacimiento viene como plasmado en el Mundo Superior, como el Arquetipo de la Nueva Creación, que en Jesucristo halla su identidad; y la Virgen Madre, por el destino de los Cielos, aún sigue en el Camino de la Nueva Creación; hasta se pone ante las vidas destruidas, que siguen como llegando del paraíso perdido, y de la vida en plena crisis, que ha entrado en las decadencias y la destrucción.

04/06/19

\*

Nazaret resguarda la Vida del Nuevo Hombre y de la Nueva Humanidad, hasta que la Gracia alcance las vidas.

El mundo sigue reencontrándose con la Imagen de la Virgen Madre, en María, Madre de Jesús; pues, en el Proyecto de la Vida, la Presencia de María que viene de los Cielos, significa mucho más que reencontrarnos con nuestras madres, luego de las distancias y las ausencias; pues, María siempre ha sido diferente, en el mundo; su vida es distinta por lo que lleva, por lo que crea Ella en medio del mundo tan distante de los Cielos.

La Madre Virgen no viene contaminada con las decadencias de la humanidad; pues, Ella entra en el camino, con la Vida fundada en Jesús; también, la Venida de Jesús es distinta, para abrir el Camino de Vida, como viniendo de los Cielos, y cuando la humanidad está mal, en el camino muy oscuro.

La humanidad sigue reencontrándose con la Virgen Madre; y los encuentros con las madres, cuando ellas ya vuelven como nuevas para sus hijos, en el clima del amor, cuando la vida vuelve mejor, más feliz; esos encuentros nos abren a lo que nos viene del Mundo Superior; al estar con la Madre que viene de los Cielos, que presenta lo más Puro de la Vida; pues, aún más, asumimos a Jesús, que viene como la Vida de la Nueva Creación, que renace en el Señor.

En fin, todo lo que le hemos negado a María, en el transcurso de los siglos, aún nos queda como una barrera, en el camino de los reencontrarnos con la Vida Plena.

El Tercer Concilio Ecuménico en Éfeso, del año 431, pone fin para la discusión sobre el Lugar de María ante Jesucristo, y consecuentemente, en medio del Cristianismo; es cuando se aclara la Misión de María como Madre de Dios; también, la historia nos hace recordar aquel Pueblo, con las antorchas,

que sale a festejar el Acontecimiento; y es cuando el Pueblo intuye el Lugar de María en sus vidas.

Al decir que María es Madre de Dios, la situamos entre los Cielos y la Tierra, y Ella, más celestial que de este mundo; por una razón bien inspirada, los cristianos ven a María sin pecado original; entonces su Vida sólo sigue el Camino de la Gracia, como diferente de la humanidad que sufre, afectada en la raíz de su existencia, por no construir la Vida sobre la Luz y los Principios Divinos.

Esta Gracia de la Vida Pura, llamémosla, una Vida Justa, ya le permite a María expresarse con la Plenitud de los Cielos, frente a la Vida de Cristo que llega al mundo; y es Ella que asume el Misterio del Nuevo Nacimiento, ya en medio de la humanidad; en pleno silencio, en Nazaret, María recibe la Luz que le permite ver, lo que los hombres no sabían ver; no obstante, la Gracia que la Virgen recibe, nos viene para que las vidas renazcan en Jesucristo, como hijos de Dios.

Sabemos que el Pueblo humilde vivencia la Gracia, al rezar el Ave María, haciéndolo con frecuencia; pues, el Pueblo no sólo vivencia la Presencia de la Virgen, sino ve el Fruto de la Vida de María, a Jesús, en su vida, en el corazón entregado a la Virgen.

06/06/19

\*

Contemplemos el Misterio de Nazaret, en nuestras vidas, en el Camino de la Vida.

La Virgen María viene del Mundo Superior; y nos muestra lo que podemos esperar de los Cielos; pues Ella ya viene como nuestra Madre, después la tragedia del Paraíso perdido.

Con las Venidas de la Virgen, viene la Luz de los Cielos; por esa Luz, empezamos a asumir el Misterio de Nazaret como la Corriente de Vida, de Luz, de los Cielos que nos llegan; y es que, con la Virgen María, nuestras vidas se abren aún más

para la Venida de Jesús, que viene a transformarnos en Seres de los Cielos; y la Virgen Madre, ya cada vez más entregada por la Vida; como la Vida de los Cielos sigue llegando, Ella como poniéndonos en el Nivel Superior, celestial; y de ese modo, las vidas siguen aún más, en la Corriente de la Gracia, que fue plasmada desde el Origen de la Humanidad.

En fin, al contemplar el Misterio de Nazaret, con el corazón abierto ante los Cielos, recibimos lo que los Cielos ofrecen de aquella Oasis de la Vida, con Jesús que viene a nosotros; y quizás, en aquel tiempo, cuando en Nazaret se plasmaba la Vida, los Cielos ya tenían en cuenta las Visitas de la Virgen en nuestros días; en ese camino de la Gracia, se entiende aún mejor, la Visión del Apocalipsis de San Juan; pues, la Vida de Nazaret se crea en el mundo, como la Corriente de Gracia; de la Vida de los Cielos.

Nuestro mundo sigue como sosteniendo los dos mundos; es el que se inicia luego del paraíso, con la crisis que seguimos sufriendo, y que nos lleva en medio del descenso; a la vez, se plasma el Mundo Superior de Vida Plena; el que renace en los Cielos; el Mundo de Hermanos e Hijos, como viniendo a la tierra; en esa Misión viene la Virgen Madre, con la Vida Inmaculada que lleva; cuando los dos mundos ya están como enfrentados; es la vida que llevamos, la del paraíso perdido, hasta crecida en este mundo, frente a la Obra del Señor, que se gesta en Nazaret, pues, los Cielos vienen a la tierra.

Y Jesús habla de la cizaña y del trigo que crecen al mismo tiempo; quizás, Él ve el proceso de ir dejando la realidad que no está construida sobre los principios divinos, para poder renacer en los Cielos, mientras se sostiene ese proceso hasta el fin, y la gracia nos llega como el Sol de cada día.

06/06/19

\*

Apenas llegó tu saludo a mis oídos, en niño saltó de alegría en mis entrañas. Lucas 1,44

“Por esos días, María partió apresuradamente a una ciudad ubicada en los cerros de Judá. Entró a la casa de Zacarías y saludó a Isabel. Al oír Isabel su saludo, el niño dio saltos en su vientre. Isabel se llenó del Espíritu Santo y exclamó en voz alta: ‘¡Bendita eres ente todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre! ¿Cómo he merecido yo que venga a mí la madre de mi Señor? Apenas llegó tu saludo a mis oídos, en niño saltó de alegría en mis entrañas. ¡Dichosa por haber creído que de cualquier manera se cumplirán las promesas del Señor!’” Lucas 1,39-45

En la visita de María a sus Parientes en Judá, se entienden las Presencias de la Virgen María en nuestros días; pues, la Gracia que lleva Ella para la familia, y para la vida de Juan El Bautista, anticipa lo que la Inmaculada trae para toda la humanidad, para el mundo donde vivimos; luego Juan, como fuera del pueblo, de su familia, y lejos de la tradición de una familia sacerdotal, como enfrentándose con el destino de su casa, va a vivir en el desierto; pero ya lleva el Germen de la Vida que trasciende la vida humana en el mundo; entonces, cuando habla de la conversión, su palabra lleva la nueva luz, el nuevo poder; y cuando habla de Jesús, se crea su Imagen, en aquellos que lo escuchan; y cuando Jesús se acerca a pedir el bautismo, pues, ya entra en el camino del pueblo, Juan no sólo lo ve a Jesús que llega, sino lo que vivencia en su interior; y hasta escucha la Voz, las Presencias de los Cielos, que se anclan en las vidas humanas.

El Mensaje de la Conversión que trae la Virgen, nos ayuda a reencontrarnos con la Vida, como anclándonos en el Origen de la Existencia; sería como renacer en los Cielos; aún sería romper con lo que lleva a la destrucción y las muertes, para iniciar el camino de la transformación, del resurgimiento de la Vida; en ese camino seguimos entrando, al acercarnos a la Virgen; y de ese modo, la Gracia del Cielos nos lleva, y nos da opción para responder por la Vida en la Humanidad.

El Mensaje de la Conversión se vivencia en el mundo; y ante todo, en los Santuarios de la Virgen de Fátima y de Lourdes, y otros lugares que llegan a la humanidad; pues, la Presencia de María, en Lourdes o en Fátima, es muy fuerte, de manera que los hermanos responden y acuden allí; ya todo el mundo se llena de los santuarios, de las capillas con el Nombre de la Virgen; donde se percibe la Misión de María; pues, en esos lugares llega el Mensaje para el Pueblo que se encamina a Jesús; podríamos decir, que se crea el Gran Movimiento de la Gracia, para la Humanidad, en el mundo de las crisis; es que la Virgen está por los hijos que vienen; pues, si ellos se despiertan, hasta podrían despertarse los corazones del mundo, para la Gracia que nos llega.

El Mensaje de la Virgen de Fátima, no termina con la muerte de los videntes del año 1917, ni con la revelación del secreto de la Virgen, para el mundo y para la Iglesia; la historia de la Virgen de Fátima sigue generando Vida; la misma Imagen de la Virgen sigue llegando con la Gracia para la humanidad.

07/06/19

\*

Las Bienaventuranzas: la Nueva Ley de los Cielos para toda la Humanidad.

\*

El Viento del Señor ha esparcido las Bienaventuranzas, en el tiempo de la humanidad, hasta dar frutos.

Las Bienaventuranzas promueven lo propio de los Cielos; es que se unen a la Vida en el espíritu, según los Principios de la Creación Pura; parece que hemos esperado dos mil años, para quedarnos con la nueva luz, ante las Bienaventuranzas; ahora, las mismas vienen como si fuesen dichas hoy, frente a la humanidad que sigue en el camino, para ponernos delante de la Palabra; ya es la hora para que la misma se grabe en los espíritus, y que resurja la Vida, según la Ley de los Cielos.

La Virgen viene por la Vida, cuando nos llega la Palabra de los Cielos; si Ella sigue repitiendo el Mensaje; hasta parece que nos cansa de tanto hablar; pero, de ese modo, los hijos responden; si la Virgen se preocupa por la salud de los hijos, es normal en la actitud de la Madre; hasta por eso, la vemos como nuestra Madre; además, se superan otras cosas; cuando la salud viene como gracia de los Cielos; pues entonces, la Vida ya viene sana en todos los aspectos; ante todo, renace en nuestros espíritus como anclados en el Señor.

La Virgen de Fátima nos sitúa entre los Cielos y el Infierno; es por la dimensión de la Vida, en el espacio donde la vida se desarrolla por la Gracia que nos llega, aún frente a la fuerza que nos sacude; en esas circunstancias, la Virgen como si nos cubriese con su manto; como la Madre que nos protege; no se descuida en asegurarnos de que Jesús esté en la barca; es que con Él, aún antes de pedirle ayuda, somos conscientes de su Obra en nosotros; aún más, por la Nueva Vida; luego de superar lo que impide ese Nuevo Crecimiento; y es Él que siembra y planta hasta en el campo de malezas, y hasta que la Nueva Vida logre asegurarse, ya bien sostenida en los Cielos.

La Virgen pide creer en el Evangelio; quiere decir que eso es importante para nuestros días; pues, la Palabra de Jesús lleva el Poder de crear Vida, en el clima de la Gracia; el Evangelio está escrito de tal manera, que ya no importa en qué parte empecemos a contemplarlo; es que cada palabra lleva como el Código de Vida, adonde acuden los que tienen fe; y donde hallan lo que deben recibir, en medio de sus necesidades; si bien, Jesús plasma su Vida en los discípulos, también, la deja en cada paso suyo, y la deja en el Evangelio, aún más allá del aporte de aquellos que lo redactaron, y de lo propio de cada ser humano; aún más allá de los tiempos; pues la Gracia que llega de los Cielos, supera la realidad en el mundo; nos llega de modo, que nos promueve en el Corazón de la Vida, como

renacidos en el Señor, al abrimos en el Camino del Ascenso de este mundo hacia el Mundo Superior; si fuese en la tierra, quizás la misma se transformaría en Tierra del Señor; es que se abriría el horizonte de la Vida, la del Mundo Nuevo y de la Nueva Humanidad; de Paz y de Amor, de Felicidad y de Vida; pues, la Tierra y el Hombre quedarían como envueltos en medio del Mundo de los Cielos.

07/06/19

\*

Al responder al Señor, entramos en la Vida que viene de los Cielos.

\*

El Señor, como la Roca para la Vida; Él es la Roca para la Nueva Humanidad.

Sentimos que se valoran las Presencias de María y de Jesús; y también, nos llega el Mensaje de la Conversión, de Jesús Divina Misericordia; si Jesús y la Virgen los dicen con tanta insistencia, es que es la hora para se graben en los corazones de hijos y hermanos.

Juan el Bautista nos lleva a la Conversión; su Bautismo y el Agua, en medio de la penitencia, ya tienen que ver como con despojarnos de la vida oscura, que nos dejaría como lejos del Proyecto de los Cielos; en fin, es salir de la realidad que fue creada como fuera del Proyecto del Señor.

El Agua habla de las tareas de alcanzar el corazón humano, que hasta podría perder la noción de la Vida; aún vemos las Fuentes con Agua en sitios que coinciden con la conversión, que nos llegan como de parte de la Virgen María; ya no es el desierto de Juan el Bautista, donde hay agua, sino los lugares de la Virgen en todos los Continentes.

A la Palabra Conversión la sentimos por los que no cumplen con la Ley de los Cielos; y con frecuencia, la limitamos a las conductas reprochables, aún visibles; pero aún no vemos las

vidas y las vivencias que no están bien fundadas en el Señor; donde la vida no resguarda la frescura de los Cielos, y donde no corre la Savia que vendría de los Cielos; y en esos casos, Jesús ve las vidas como tumbas, que parecen bien armadas, pero no llevan vida; lo que no toca sufrir, antes de vivenciar la Vida en medio de la Corriente de los Cielos; es que, la Nueva Vida no se deteriora ni se deprime; la Vida de Paz, de Amor; aún sería sentir la Corriente de la Vida de Jesús; y Él habla del Corazón que ya recibe la nueva Sangre; y al mismo tiempo, ve los corazones enfermos; pues, si sufrimos tantos infartos, aún habría que ver el desorden de las vivencias; y cuando si las mismas no se sanan; solemos quedarnos muy sensibles ante los infartos, pero en fin, la terapia del enfermo tiene que ver con sanar las vivencias, con liberarse de lo que nos ahoga, en el camino de la Nueva Vida.

El Ser Humano viene al mundo para seguir según la Visión de los Cielos; pero, como en algún tiempo del camino, había abandonado el Proyecto Prístino de la Creación, al optar por el camino diferente, se queda como en el cruce, y sin saber adónde ir; hasta allí nos llegan las Voces, las Luces desde los Cielos; lo cierto es también, que la vida estaría recuperando la sensibilidad por lo de los Cielos; por eso, ya empezamos a comunicarse mejor con el Mundo Superior, que hasta podría presentarse ante nosotros, cuando ya seamos más aptos para poder vivenciarlo; parece que, por eso también, se perciben las Voces, las Luces y las Imágenes, desde los Cielos; las que antes no nos llegaban, las podemos compartir; en eso, está la Gracia para responder por la Nueva Vida, la que sigue como el Sueño de nuestro Interior.

16/06/19

\*

... una Mujer, vestida del sol, con la luna bajo los pies y en su cabeza una corona de doce estrellas. Apoc. 12,1

“Apareció en el cielo una señal grandiosa: una Mujer, vestida del sol, con la luna bajo los pies y en su cabeza una corona de doce estrellas. Está embarazada y grita de dolor, porque llegó su tiempo de dar a luz.

Apareció también otra señal: un enorme Monstruo rojo como el fuego con siete cabezas y diez cuernos. En sus cabezas lleva siete coronas, y con la cola barre un tercio de las estrellas del cielo, precipitándolas a tierra.

El Monstruo se detuvo delante de la Mujer que da a luz, para devorar a su hijo en cuanto nazca. Y la Mujer dio a luz a un hijo varón, que debe gobernar todas las naciones con la vara de hierro. Pero el niño fue arrebatado y llevado ante Dios y ante su trono, mientras que la Mujer huía al desierto, donde tiene el refugio que Dios le ha preparado. Ahí la alimentarán durante mil doscientos sesenta días.

En ese momento empezó una batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles combatieron contra el Monstruo. El Monstruo se defendía apoyado por sus ángeles, pero no pudieron resistir, y ya no hubo lugar para ellos en el cielo. Echaron, pues, al enorme Monstruo, a la Serpiente antigua, al Diablo o Satanás, como lo llaman, al seductor del mundo entero, lo echaron a la tierra y a sus ángeles con él. Entonces, resonó en el cielo un griterío inmenso:

‘Ya llegó la liberación por el poder de Dios: Reina nuestro Dios y su Cristo manda.’

Fue arrojado el que acusaba a nuestros hermanos, el que día y noche los acusaba ante nuestro Dios.

Más ellos lo ha vencido, por la sangre del Cordero y por la valentía con que lo proclamaron, ya que despreciaron su vida hasta sacrificarla por él. Por eso, alégrense los cielos, y ustedes que viven e ellos.

‘¡Ay de ustedes tierras y mares!, porque el diablo ha bajado a ustedes temblando de furor, al saber que sus días están contados.’

Al verse arrojado a la tierra, el Monstruo se lanzó en persecución de la Mujer que había dado a luz al Varón. Pero a la Mujer le dieron las dos alas del águila grande para que volara al desierto, al refugio en que, lejos de la serpiente, debe ser mantenida por un tiempo, dos tiempos y la mitad de un tiempo. Entonces la serpiente vomitó detrás de la Mujer como un río de agua para que la arrastrara. Pero la tierra vino en socorro de la Mujer, abrió la boca y se tragó el río vomitado por el Monstruo.

Entonces, el Monstruo se enfureció contra la Mujer y se fue a hacer guerra a sus demás hijos, es decir, a los que guardan los mandatos de Dios y tienen el mensaje de Jesús. Y se quedó a las orillas del mar.” Apocalipsis 12,1-18

El Padre Gobbi habla del relato del Apocalipsis, como parte de su vivencia, y cuando se comunica con la Virgen; quiere decirnos que viene la hora para la Palabra del Apocalipsis; si la Mujer vivió en el desierto, y “el niño fue arrebatado y llevado ante Dios y ante su trono,” hasta podríamos intuir la Visión como de las Ausencias de la Madre y del Hijo, en el cristianismo; como si por algún tiempo, estuviésemos sin el Hijo y sin la Mujer; por eso, su Presencia entre los cristianos y devotos de la Virgen, en nuestros días, nos da la certeza de como si se acabase la estadía de la Mujer, en el desierto; al leer detenidamente el texto, ya con el corazón abierto para recibir de los Cielos, intuimos la misión de la Virgen María; a la vez, se entienden las actitudes contra Ella, para quitarle el Lugar y el Nombre, en el cristianismo y en el mundo; es que, fue el tiempo, cuando nos quedábamos como encerrados ante la inspiración que venía de los Cielos; pues, asumíamos otra visión y otra corriente de la vida que no es de los Cielos.

16/06/19

\*

La Virgen María en la Misión de Jesús, en Caná, y cuando Él recorre los Pueblos.

Las Apariciones de la Virgen María, tan frecuentes en todo el mundo, nos llegan porque la humanidad está abierta para comunicarse con Ella, y con el Mundo Celestial; parece que el mundo ya está más atento para vivenciar lo que los Cielos nos ofrecen; ya hace tiempo que, cada vez más gente se comunica con los Cielos, con la Virgen, con Jesús; y cuando en la Iglesia y en el mundo, se discute la autenticidad de las apariciones, al mismo tiempo, la gente se comunica con los Cielos, en medio de las Visiones, de las Vivencias; pues, se viven muchas apariciones de la Virgen; ya contamos con las Visitas de la Virgen, con esas silenciosas y personales; pero lo personal, viene por lo que vivenciamos en la sociedad que comparte la Gracia; es dónde llegan los corazones, de modo silencioso.

En fin, parece que las Apariciones muy nombradas, tratan de llegar a las Instituciones, a aquellos que presiden en lo social, económico, político y religioso; y es de dónde vienen todos los obstáculos; el año 1960 fue como crucial; un año antes, nos llegó la prohibición del Culto Jesús Divina Misericordia; y el mismo año, fue pedido por la Virgen María para revelar los Secretos; ya habría que suponer que la Virgen lo había pedido por el bien de la Iglesia y del Cristianismo.

Quizás, al poder vivenciar las Presencias de la Virgen María, la humanidad se pone frente la Obra del Señor que trasciende los tiempos; porque la Virgen no se queda sólo en Nazaret, ni en Belén, ni en la Boda de Caná, ni sólo le acompaña a Jesús, cuando Él lleva el Mensaje para la humanidad, en el pequeño espacio de la tierra, con los que viven allí, o cuando Él lleva la cruz en Jerusalén, y Ella asiste a la Crucifixión por la humanidad entera; ahora la Virgen María sale a todo el mundo, con la Misión de siempre, como abriendo el camino para Jesús, y su Mensaje, por el Nuevo Mundo, por la Nueva Humanidad.

16/06/19

\*

La Virgen de Lourdes, Madre de los enfermos;  
Madre de la Nueva Vida.

Los Santuarios de la Virgen de Lourdes siguen creciendo en el mundo, por el Mensaje que llevan; han pasado tantos años, de la Aparición de la Virgen María, el año 1858, y la Gracia sigue manando como Agua de la Fuente; y si la Virgen viene como Madre de los enfermos, la enfermedad abre el camino para Jesús; pues, los enfermos, al recuperar la salud, podrán llevar la gracia a los hermanos que esperan del Señor.

La Luz, la Paz y el Amor vienen de los Cielos como abiertos para el Pueblo; la Gracia se enfrenta con las dolencias y con la enfermedad; como ya no pueden sufrir más, los hijos de la Madre Celestial, se crea el clima para vivir; el clima de Paz y de Amor; y si aún seguimos con las Presencias de la Virgen María, en el camino de la Vida, la sentimos aún más en el Cristianismo, en el camino de los Cielos; y Ella viene como sirviendo a los que caminan; la Imagen del Pueblo, como hijos de la Virgen de Lourdes y de la Virgen de Fátima, que se complementan con el Mensaje, nos llena de esperanzas; y por alguna razón de mucha importancia, esos Lugares de la Virgen están cerca.

16/06/19

\*

El Cenáculo, como el Oasis del Nuevo Mundo, en el Camino a la Nueva Humanidad.

\*

Los Santuarios de la Virgen María, ante todo, los de Fátima, van creándose como Cenáculos de Jesús.

El Padre Gobbi sigue con el Mensaje de la Virgen de Fátima, como de la mano de la Virgen; y así llega al mundo con los

cenáculos, en el camino de la Gracia para la humanidad; de este modo, la Visión de aquel Cenáculo de Jesús, va llegando al mundo, como multiplicándose.

Los cenáculos se abren para los sacerdotes, y para los que se consagran a la Virgen María; pues, en la Consagración está la Gracia, el Poder de los Cielos para toda la humanidad.

Uno de los pedidos de la Virgen, fue consagrar aquel mundo que se anunciaba sin fe; un mundo sin creer en el Señor ni en lo Superior de la Vida; pues, Ella quiso intervenir para salvar la humanidad, cuando la misma vivía en medio del odio y de la esclavitud, de las guerras y de la destrucción.

Al ver aquel pedido de la Virgen, ya es como ponernos en la circunstancias similares a las del tiempo de Jesús, cuando Él llora por el Pueblo; cuando ve la destrucción del Pueblo, del Templo y de Jerusalén, por no aceptar la salvación que venía de los Cielos; ya hace un siglo, la Virgen María viene a pedir la consagración del mundo que se rige por su ley, muy lejos de los Cielos; pues, es el mundo que aún quisiera seguir con el paraíso perdido para la humanidad.

Si nos cuesta ver el cambio que hubiésemos podido vivir, en el caso de responderle a la Virgen, es que tampoco sentimos la responsabilidad por no responder a los Cielos.

La Consagración que pide la Virgen, nos pone en la Tierra del Señor, para iniciar la Vida de un nuevo modo, y según la Ley del Señor; pues, en la Ley de los Cielos, todo se crea por encima de los conceptos humanos; por eso, Jesús sólo pide la Fe, para poder ver la Obra de los Cielos; y la Virgen viene en medio la misma Luz, con Jesús.

Luego de los dos mil años, seguimos recuperando el Poder y la Visión de la Fe, como si fuese la Magia ante los Cielos; y es donde, al creer, vemos la Obra de Jesús por encima de los cálculos humanos.

Por esta razón, los Reyes Magos vienen temprano, para ver a Jesús, aún más allá de su pequeña edad; pues, ven en Él, la

Creación que viene de los Cielos, ya por encima de cualquier visión humana.

El Cenáculo de Jesús es parte del Mundo Superior; y de ese modo, habría que ver lo que ocurre allí, en el Clima de Luz, de Amor, de Unión; y los discípulos como sarmientos en la Vid; los doce reunidos con Jesús, representan las tribus que entran en la Tierra del Señor; es que esa Imagen nos lleva al Lugar que los Cielos nos ofrecen, en el camino de la Vida. Se crean en el mundo, los Santuarios de la Virgen María, que vienen como del Mundo Superior; surgen los Cenáculos de la Virgen con sus hijos, en el Clima de Paz, de Amor; en fin, ¿qué significa ese Movimiento de la Gracia que llega de los Cielos, en el Camino del Mundo y de la Humanidad?

18/06/19

\*

María sigue viniendo para estar con Jesús, en el Vía Crucis de la humanidad.

\*

Los que llevan el sello de la Cruz, están con Jesús que vence las muertes, en el Camino de la Vida.

La Virgen María se anuncia como Inmaculada Concepción; y empieza a venir con frecuencia, cuando la humanidad elige la vida como por su cuenta, aún contra su destino; es cuando la humanidad vive como envuelta en la oscuridad que le llega; y cuando crea la realidad según su manera de pensar, según su razón y su luz, y su sentir confundidos, para llevar a toda la vida a las crisis como definitivas, las que anticipan la destrucción del mundo y de la humanidad.

La imagen del paraíso, y del primer conflicto con los Cielos, nos viene cuando el ser humano ya desea actuar como por su cuenta; allí, la primera madre inicia el nacimiento en medio del dolor, y del descenso de la vida; es lo que la humanidad sufre por mucho tiempo, hasta que Jesús anuncie la Buena

Nueva; y es Él que viene de la Madre Inmaculada, que asume la Vida de los Cielos, para iniciar la Nueva Vida; pero la Misión de Jesús aún nos llega en el clima, como si su Vida no valiese mucho, tampoco su Palabra; y lo de Él, por mucho tiempo, es como si se lo viviese al revés, en el clima que no ayuda; por eso, le cuesta a Jesús restablecer la Vida de la Humanidad.

La Virgen habla de la penitencia, a la vez, de la fe en Jesús; se sitúa como Madre en el camino de la Cruz; y es esa cruz que la humanidad lleva, cuando ni siquiera ve el sentido de la misma; en fin, el camino de la Cruz sigue plasmándose en el tiempo de la humanidad; ya no sólo es la Cruz de Jesús, pues Él sigue en los hermanos de la humanidad; aún más, si toman conciencia de estar con María, con Jesús; es la Gracia que la Humanidad sigue comprobando, y con la Cruz como elevada en medio de los Cielos; como Jesús ya ha sufrido por toda la Humanidad, su actitud alcanza a los hermanos que le siguen en el camino de la Cruz, hasta que la Humanidad halle la Vida plena.

Cuando la humanidad se detiene ante la Presencia de María y en Ella, ve la Imagen de la Vida, cada vez más nos ponemos ante la Obra de Jesucristo; diría, ante la Nueva Creación, la que empezamos a ver en las vidas, y en el mundo donde vivimos; pues, se abre el camino para la Gracia que llega a toda la humanidad y al mundo, que necesitan de los Cielos.

18/06/19

\*

“Mujer, ahí tienes a tu hijo.”

Después dijo al discípulo: “Allí tienes a tu madre.”

Juan 19, 26- 27

Jesús, al ver a la Madre, y junto a ella, a su discípulo al que más quería, dijo a la Madre: “Mujer, ahí tienes a tu hijo.”

Después dijo al discípulo: “Allí tienes a tu madre.”

Desde ese momento, el discípulo se la llevó a su casa.  
Juan 19,26-27

Los místicos del Cristianismo del Concilio de Éfeso, del año 431, valoran la Misión de María, la Madre de Dios; pues, la presencia de María tiene su rol fundamental; y si bien, los místicos comprenden la Vida en el mundo, con la entrada de Jesucristo, ante todo, discuten de qué manera, asumimos la Vida de Jesús, y cómo se integra Cristo, en el camino de los Cielos hacia la tierra; ante todo, contemplan la vida de Cristo en los que se dejan llevar en la Obra de los Cielos; a la vez, los místicos siguen con la Palabra desde la Cruz: “aquí tienes a tu Madre”, pues, la ven a María Madre en el camino de la Vida que Jesús ofrece a toda la Humanidad; en fin, María, la Inmaculada Concepción, viene trayendo la Imagen Materna de los Cielos; Ella viene por el nacimiento de Cristo, en los hijos de Dios, que también se llaman hijos de María Madre; y cuando la Virgen María canta el Magnificat, ve la Gracia para toda la humanidad que espera la Salvación; y se pone humildemente, sirviendo al Señor.

18/06/19

\*

... la gente se juntó y quedaron desconcertados, porque cada uno oía hablar a los apóstoles en su propia lengua. He 2,6

“Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en un mismo lugar. De pronto vino del cielo un ruido, como el de una violenta ráfaga de viento, que llenó toda la casa donde estaban. Se les aparecieron unas lenguas como de fuego, las que, separándose, se fueron posándose sobre cada uno de ellos; y quedaron llenos del Espíritu Santo y se pusieron hablar idiomas distintos, en los cuales el Espíritu les concedía expresarse.

Había en Jerusalén judíos piadosos venidos de todas las

naciones de la tierra. Al producirse aquel ruido, la gente se juntó y quedaron desconcertados, porque cada uno oía hablar a los apóstoles en su propia lengua.” Hechos 2,1-6

Ya en el capítulo anterior de los Hechos de los Apóstoles, el autor del Libro no se olvida de la Virgen María; y Ella está en el Nacimiento del Cristianismo como obra del Espíritu; y si lo unimos con lo que viene de Nazaret, cuando el Ángel anuncia el Nacimiento de Jesús, por la Obra del Espíritu, aún seguimos en el Camino del Señor que lleva el Cristianismo, y con los hermanos de todo el mundo; pues, viene la Vida de los Cielos, como Gran Gracia que promueve a los espíritus ya renacidos en el Señor.

Parece que el sentido más profundo del don de lenguas, sería poder compartir la Vida de hermanos e hijos hallados en los Cielos; el don de lenguas nos abre para el Mundo Superior, tanto por los hermanos, como por el lugar donde vivimos; y quizás, lo mismo vivencian los que se quedan en éxtasis; y es cuando están con la Virgen, por la gracia que los supera, por la que alcanzan vivenciar en los corazones; es que sería, en el camino de la Vida que podría ir superándose, de este mundo al Mundo Superior.

La Imagen del Cristianismo desde aquel día del Pentecostés, nos suena con un futuro prometedor, y como el Milagro que esperamos; hoy, cuando se caen las estructuras y vidas, en los Santuarios, en los Cenáculos de la Virgen María, se gesta la Gracia; pues, ya creemos en la Vida que podría resurgir, aún como volver luego de una larga noche oscura, tan fría como llena de oscuridades.

18/06/19

\*

María dijo entonces: “Yo soy la servidora del Señor, que se cumpla en mí lo que has dicho. Lucas 1,38

María es como un oasis del Señor, llena del agua viva y de la vida. En ella, el Señor siembra la Vida del Hijo, y se llamará Jesús; pero antes espera su consentimiento; pues, ya en plena oscuridad del mundo, ya está sembrada la Vida de Quien ha sido el Creador, desde el Principio; Quien siempre ha estado con la Creación. Desde ese oasis, Jesús inicia el proyecto de Vida para la Humanidad. ¿Sabrá María esto?; debe saberlo para ponerse al servicio del Proyecto.

Después de tantos años que ya han pasado de aquel anuncio, sólo conocemos una parte del proyecto realizado por Jesús, vemos una parte de lo que, en algún tiempo, será pleno; y María, por ser servidora, debe ver aún más.

Si lo que podemos ver del proyecto de Jesús ya realizado, es grande, entonces, ¿qué pensaremos y qué diremos, cuando el proyecto llegue a la plenitud?

A lo mejor, el Señor nos permite intuir cómo Jesús entra en la vida, cómo inicia su nacimiento; nos permite ver cómo lo pequeño e insignificante se expande creciendo, toma nuevas formas; cómo Jesús sigue abrazando y transformando cada vez más y mejor todos los espacios; pues, su proyecto es un proyecto de Vida, desde los principios de la Vida del Señor. Su obra en la vida es como hacernos crecer en el desierto, a veces, desde un pequeño oasis, donde la Vida de Jesús va tomando su fuerza; si tenemos posibilidad de gozar de la gracia del Señor, para ver cómo la vida de Jesús se expande, si vemos la dimensión de su Vida en nosotros, por la misma dimensión presentimos el futuro de su Proyecto en el mundo, para ser sus colaboradores.

Opto por esa reflexión, escrita hace veinte ocho años, para la Semana Cuarta de Adviento, Año B, pagina 26, en el libro: PORQUE VERÁN A DIOS, tomo 1; pues, deseo ver de qué manera, crece la Misión de la Virgen María, en poco tiempo, cuando los Santuarios y los Cenáculos, y otros Oasis de la

Virgen, siguen como manando para el mundo, desde aquella Primera Gracia Plena; el mundo que hoy, con tantas Visitas de la Virgen, se transforma como en el Río de la Gracia de los Cielos, para toda la Humanidad.

19/06/19

\*

Jesús viene a toda la humanidad, con el Mensaje de la Misericordia de los Cielos.

El Evangelio y la Vida están por lo que viene de los Cielos, en el Proyecto del Señor para la Humanidad; la Vida ya está atenta para poder sostenerse una vez más; y luego seguimos como caminando, cuando se afianza nuestra fe en Jesús, y cuando crece la protección de la Virgen Madre, por la Vida que nos llega.

La Virgen María va llegando a la humanidad, como Gracia Plena, como lo expresa el ángel que trae la Noticia; la Gracia es tan grande, que alcanza para los hijos de María Madre, con tal que esperen de Ella; en fin, la Gracia viene por la Buena Nueva que trae Jesús, su Hijo; pues, lo fundamental para la Humanidad, es Jesús, Él de siempre; y ahora, se nos manifiesta desde la Altura de la Cruz, donde la Misericordia y la Justicia pasan por el Fuego de los Cielos, para cobrar Vida, aún como la del Oro en la Caldera.

Todo indica que los devotos de la Virgen Madre, ante todo, de la Virgen de Fátima, y los que comparten y promueven el Culto de Jesús Divina Misericordia, se han encontrado en el Camino; ha descubierto el Camino para la Humanidad, aún en plena crisis del mundo y del ser humano.

19/06/19

\*

Jesús desea llenar el mundo con la Misericordia del Señor, antes de que Él venga en plena Gloria.

Los últimos siglos ya serían como el tiempo del regreso de la Virgen María; es que antes, Ella no siempre ha sido bien recibida; además, no todos han podido ver bien su Misión en medio del Cristianismo; por eso, no hemos podido ver bien, lo que Ella podría entregarnos; y ante todo, Ella ya viene con Jesús, en medio de las vidas, de modo que, la Vida de Jesús es como si se afianzase aún más, en los corazones; en fin, empezamos a buscarlo en el Mundo Superior, y ya desde el Corazón de su Madre; además, Ella nos ayuda a que Jesús nos llegue como la Vivencia Superior de los Cielos, ya como abiertos por medio del Corazón de su Madre.

Muchos cristianos buscan a Jesús como por su cuenta; y no saben que necesitan de Ella, en el camino de la Gracia; les parece que es suficiente, que solos lleguen a Jesús; como no supieron vivenciar el Misterio de Nazaret, tampoco ven el sentido de la Presencia de Ella, en el Nacimiento de Jesús, en la vida humana; lo que nos iba faltando por mucho tiempo, y quizás, por eso, la Vivencia de Jesucristo no se afianza en la humanidad; o no se afianza de modo, como lo necesitamos, para superarnos y resurgir en medio de las crisis.

Se nos abren los ojos, para asumir el Culto de Jesús Divina Misericordia, ante la vida que nos agobia; somos conscientes de que ese Culto ya nos sitúa ante la Inmensa Gracia de los Cielos; cuando la Humanidad podría asumir la Misericordia del Señor, en un tiempo muy complejo para el mundo.

19/06/19

\*

La Humanidad en el Camino a la Casa del Padre, como el hijo pródigo que ha iniciado su Regreso.

\*

La Humanidad en el Camino de la Cruz.

Somos conscientes de lo que sufre toda la humanidad; hasta intuimos que, cuando Jesús relata del hijo prodigo, ve toda la

humanidad de nuestros días; si bien, el Evangelio nos viene como la Gracia de los Cielos, cada vez más comprensible y con más Luz; sería también, para que la humanidad se vea a sí misma, como la del hijo que se había ido de la Casa; pues, en la actitud de reconocerlo, quizás, podríamos empezar a buscar el encuentro con el Padre; pero siempre y cuando, el Rostro de nuestro Dios despierte confianza, y nos atraiga.

La Misericordia de los Cielos, a simple vista, hasta podría ser como el obstáculo, para alguien que razona y no cree en la Gracia; incluso, el hijo pródigo, antes de iniciar su camino de regreso, supera muchas convicciones; y cuando camina él, hay otros obstáculos que sigue superando en su caminar; es lo que va viviendo la humanidad antes de que se abra ante la Misericordia de los Cielos.

En el Camino del Hijo que se acerca a la Casa del Padre, está la humanidad que acompaña a Jesús hacia el Gólgota; pero aún falta tomar consciencia de la Gracia que le llega en el mundo, en la hora crucial para toda la Humanidad.

21/06/19

\*

La Justicia y la Misericordia ante el Señor de los Cielos.

\*

La Cruz queda iluminada para toda la Humanidad.

La humanidad aún no se rige por lo que le vendría desde su Origen, del mismo Señor; todavía sufrimos como una carga; por las desgracias de la actitud humana, por la maldad de las influencias que no son amigas de la humanidad; y parecen seguir, y toman diversas formas y expresiones, como si fuese unir toda la realidad adversa; como los colores, las sombras y luces, los sonidos y frecuencias, en el camino de las mentes y de los corazones que afectan las vidas en la tierra; pero, si ya logramos entender lo que somos, es más fácil ver las crisis; es que intuimos el tiempo crucial en medio de la humanidad, que sigue como deslizándose en medio de sus decadencias.

La vida lleva las dos partes, la parte oscura y la de la luz, la de los Cielos y la del infierno, la parte justa ante los Cielos, o la que separa del Mundo Superior; aún somos como el lugar de encuentros, cuando decimos que llevamos la parte prístina de la Creación; es la que se enfrenta con lo opuesto y oscuro, con lo que la humanidad asume en tiempos oscuros; pues, la realidad que sigue llegando, como parte del mundo, de la humanidad; a la vez, al reguardar la Presencia del Mundo Superior, de los principios divinos, tomamos conciencia de Jesús, y adonde llega la Gracia por la vida de la humanidad. Hoy, aún más, se intuye el valor del Culto de Jesús Divina Misericordia, que nos llega con mucha fuerza; el ser humano percibe su Fuerza; se aproxima a Jesús Divina Misericordia, como aquel que, en medio del peligro, halla lo que necesita, como sin pensarlo; es lo que guarda Jesús, para las urgencias de la existencia humana.

El Culto de Jesús Divina Misericordia ya es consciente de la Gracia de la Cruz; sabe que la Gracia alcanza para el mundo, y que la Humanidad ya podría reconciliarse en el Señor, en el Origen de la Vida; de ese modo, se iniciaría la Vida tan sólo fundada en los Cielos.

La Cruz Iluminada, como la Hoguera ante los Cielos, donde la humanidad pasa por el Fuego del Señor, para entrar en la Vida plena, o como la del Oro que se depura; es que, hemos necesitado muchos años, para ponernos ante la Cruz; ante la Luz como el Fuego del Señor; esa Cruz se iba plasmando en el tiempo, hallando la Vida de plena Luz para el mundo, con tal que la humanidad se acercase por la Vida, y se quedase como enceguecida por los Cielos.

21/06/19

\*

Luego de beber el vinagre, dijo Jesús: “todo se ha cumplido.” E inclinando la cabeza, entregó su espíritu.

Juan 19,30

(La reflexión del libro: Porque verán a Dios, t.1, pág. 106: para Viernes Santo: Celebración de la Pasión del Señor):

Al reflexionar sobre la Palabra de Jesús, sigo analizando los hechos de mi vida, en todo el contexto de los conflictos y de los sufrimientos; las cosas que van dándose, a veces, sin nuestro consentimiento; sigo analizando mi realidad, donde hay tantas cosas que no quiero y no acepto, y ya han pasado. Hoy debe recorrer en mi vida con el nuevo espíritu, con la nueva luz de Jesús, y que pueda darme la nueva visión, la nueva sensación de la realidad; como retomar la cruz pasada con el nuevo sentido pacificador; pues, todo debe aquietarse en mí, y todo lo que he pasado tiene sentido.

Si tuviéramos la mirada de Jesús hacia nosotros, podríamos mirarnos con mucho respeto y con cariño, ya comprensivos y misericordiosos; entonces, ¿qué distinta sería nuestra vida, y qué distintos seríamos nosotros!

Hoy quiero llevar la cruz de mi vida hasta el Calvario, y escuchar la Palabra de Jesús, refiriéndose a mí: “todo se ha cumplido.” Es que recién desde ahora, desde el momento de escuchar su Palabra, puedo vivir distinto; puedo vivir.

Es importante reconciliarme con el pasado para estar bien hoy; es hallar un nuevo entendimiento de mi vida; la razón y el porqué, los descubro en Jesús; Él es mi Luz.

Es mi Luz desde la Cruz donde me siento comprendido.

Es importante ver a Jesús en la Cruz.

22/06/19

\*

“Padre en tus manos encomiendo mi espíritu.” Lucas 23,46a

¿Cómo entender la vida humana, en el tiempo crucial para la humanidad?; es como si viniésemos para cerrar una historia pendiente, que nos inquieta; o para iniciar el paso en medio de los tiempos, partiendo de la inmensidad de la Vida.

Jesús vino hace dos mil años, e hizo ese paso en medio de la humanidad y del mundo, de modo como silencioso, casi a escondidas, en el pequeño lugar de la Tierra del Señor; su manera de hacerlo, ya sella el Proyecto de los Cielos, en el camino de la Cruz, como Misterio para la humanidad; y los seguidores de Jesús escucharon su Palabra: “El que quiera seguirme, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz y que me siga.” (Mt 16,24); de este modo, Jesús les hace entrar en la misión; para salvar las vidas en el espíritu, en el alma, al pasar por la muerte, para abrirse a la vida de la humanidad, que se prepara para el nuevo amanecer.

En fin, lo que vivimos sería como resumir todo: lo bueno y lo malo, el amor y el odio, la oscuridad y la luz, la vida y la muerte; si la vida sigue en medio de la tensión, de las guerras y de los enfrentamientos, ni siquiera las grietas nos separan; es que la realidad sigue convulsionada; es donde la oscuridad sigue llegando al mundo; pero la Gracia de los Cielos llega aún más, que en otros tiempos; y quizás muy pronto, casi no necesitamos hablar de eso, pues, al poder verlo como desde el espíritu, lo vamos a percibir con claridad; no sólo veremos el mundo de los Seres de Luz, sino que también el mundo de la Oscuridad; cuando veamos las amenazas de la destrucción, y que lo terrible nos viene como sostenido en un hilo débil, y que podría cortarse sin esperar reacciones; pero eso también, nos podría indicar que Alguien nos cuida, cuando ni siquiera le pedimos que nos socorriese; en fin, a la realidad humana, a las vidas, Jesús las tiene en cuenta, cuando lleva la Cruz; en su caminar viene todo, como el Código de Gracia.

Cuando la Humanidad se enfrente consigo, y con su cruz ya conscientemente, ojala lo vea a Jesucristo; pues, llegaríamos a la cruz, que no sería sólo de una humanidad perdida, sino que también de Jesús en medio de la misma; no sería de la perdición, sino de la Vida; y quizás, por eso, seguimos con el Culto de Jesús Divina Misericordia para la Humanidad, con

los corazones plenos de espera, de confianza; vale decir que ese Culto se propagó en la Segunda Guerra Mundial; algunos soldados ya llevaban las estampitas de Jesús Misericordioso, cuando se enfrentaban con la maldad; y luego, se veían las mismas en los bolsillos de los fallecidos, y hasta servían para identificarlos.

22/06/19

\*

Felices los compasivos, porque obtendrán misericordia.

Mateo 5,7

La Misericordia llega de los Cielos; la gracia ya sitúa la Vida delante del Señor, como en la Cadera; es cuando el Fuego del Espíritu, nos libera, nos sana y transforma; más bien, Jesús crucificado, con su Corazón de Hijo, entrega las vidas a los Cielos, al Padre; de este modo, los espíritus se divinizan para la Vida, partiendo del Señor, nuestro Padre.

Las Presencias de Jesús Divina Misericordia, llegan con su Mirada, a la humanidad; por el Mensaje que llevan, se sitúan en medio de la humanidad; nos ayudan a ver nuestra misión y el lugar en la tierra; lo que recibimos de los Cielos, viene para seguir multiplicándose; la fe en Jesucristo permite llegar muy lejos, por lo del Señor en el mundo.

La Divina Misericordia es la que intuye el Camino, hasta que la vida se ponga a la Altura de la Cruz de Jesús; es donde la Justicia y la Misericordia pasan por el Fuego Sagrado; como la Vida se queda hallada en el Camino del Señor, aún como pasar al Mundo de los Cielos, la misma sigue en el Mundo del Señor, en sintonía con el Mundo Celestial; es que viene como nueva, más bien, ya recupera su origen prístino en el Señor, en el camino de los Cielos.

Pregunto por la Vivencias de un corazón, que vibraría con la Misericordia de los Cielos; de qué manera, se expresaría; qué modo de vivir le pertenecería, ya unido en Jesús; pues, sería

como con el Rostro de Jesús, al caminar por la tierra, la que podría ir transformándose en la Tierra del Señor.

El Corazón pleno de Misericordia; un Corazón pleno de paz, del Señor; un Corazón feliz, abierto a los Cielos; un Corazón que podría ver lo que ha vivido, con lo que viene a la tierra; aún ve la vida como enfrentada y asumida; como envuelta en el Amor en la Altura de la Cruz, en el Corazón de Jesús, con la Compasión de los Cielos, que ama en la tierra.

La Compasión viene para poder vivenciar la Misericordia; es un modo para aprender, crecer; quisiésemos ser compasivos, porque Jesús nos dice, y no nos damos cuenta de que Él nos ayuda a volver a nosotros mismos, para poder ver la Gracia y la Misericordia de los Cielos sobre las vidas; en esas idas y los regresos, de ser misericordioso y recibir la Misericordia, crecemos de modo que, nuestro corazón se va transformando a la Imagen del Corazón de Jesús, desde la Cruz levantada sobre la tierra.

En fin, ¡cuánto Poder de los Cielos lleva el Corazón hallado en Jesús!; ¡cuánta Gracia para la Humanidad!; pues, si hoy, venimos con Jesús Divina Misericordia, es que las Semillas de Jesús Crucificado desde aquel tiempo de la historia, no sólo crecen, sino dan frutos; y las nuevas Semillas ya están sembradas en los corazones de la humanidad; justamente, ellos ya viven para estos días de Gracia.

22/06/19

\*

¿No tenía que ser así y que el Cristo padeciera para entrar en su Gloria? Lucas 24,26

Este relato sobre los discípulos de Emaús, nos acerca a las Vivencias que permiten volver a la Resurrección de Jesús; parece que el relato nos lleva a los nuevos encuentros con Jesús, en tiempos de la historia; como estamos con Él, Él nos ayuda a ver cómo viene el Cristianismo, no sólo por lo que

surge de la Palabra, del Mensaje de los Cielos, sino que, el Cristianismo sigue vivenciando las Presencias de Jesús, y así llegamos a Él de nuestros días; de este modo, el Cristianismo sigue rejuveneciéndose en Jesucristo, cercano para nosotros; si hoy, intuimos los relatos de los evangelistas, ante todo, del Evangelio de san Juan, los textos se ponen para vivirlos en la comunidad, o en los movimientos cristianos, viendo a Jesús de modo similar, como en el caso de los discípulos, en el camino de las vidas.

El Cristianismo sigue reviviendo el Mensaje de Jesús, como el nuevo Mensaje del Resucitado; ante todo, se prepara para el Vía Crucis en medio de la Humanidad; es lo que nos toca en medio del Cristianismo que sigue hallando su Vida, en lo que sería el Origen de la Vida, en el mismo Señor.

El Encuentro en Emaús, ya sería como una Nueva Mirada, luego de los hechos, cuando las vidas se calman después de recorrer el Camino; y ahora, están de Fiesta, comparten la Vida; intentan ver el sentido del sufrimiento de Jesús; pero deben despertarse en medio de las Vivencias; como en medio del Nuevo Mundo del Señor; los discípulos ya comprenden mejor, la Misericordia que les llega de los Cielos; ya van a volver a ver a los hermanos, para seguir hablando de Jesús, en el tiempo que necesitan para llegar a todo el mundo.

Prefacio	3
1. Al estar con el Padre de los Cielos	7
2. Renacer en el Espíritu, en medio de la Nueva Tierra	17
3. Al sellar la Unión en el Padre	33
4. En el Espíritu, en medio de la Humanidad	43
5. Ser parte de la Divinidad en el Mundo	55
Epílogo: La conquista de la Tierra	71
Anexo IV: (Facebook)	75

